

I. MARCO HISTÓRICO

Durante la segunda mitad del siglo xix y principios del siglo xx, España vivió un periodo convulso caracterizado por crisis políticas, cambios de régimen y pérdidas territoriales. A mediados del siglo xix, el país aún estaba gobernado por Isabel II, cuyo reinado estuvo atestado de inestabilidad política y conflictos entre liberales y conservadores. Esta situación culminó en la Revolución de 1868, conocida como la Gloriosa, que forzó el exilio de Isabel II y abrió un breve paréntesis democrático con el reinado de Amadeo de Saboya y la Primera República(1873-1874). Sin embargo, las divisiones internas, la inestabilidad institucional y el fracaso del proyecto republicano desembocaron en la Restauración borbónica, con Alfonso XII el Pacificador en el trono hasta 1885. Tras su fallecimiento, le sucedió su hijo Alfonso XIII el Africano, proclamado rey desde su nacimiento y que ejerció el poder hasta la proclamación de la Segunda República española el 14 de abril de 1931.

Durante la Restauración, y bajo el amparo de la Constitución de 1876, se implantó un sistema bipartidista basado en la alternancia pacífica entre liberales y conservadores. Aunque en apariencia se trataba de un régimen estable, en realidad era un sistema controlado mediante el caciquismo, el clientelismo político y el fraude electoral. Estas prácticas adulteraban la participación democrática y favorecían a las élites locales. Paralelamente, España sufrió un trascendental retroceso económico tras la pérdida de sus últimas colonias en 1898—Cuba, Puerto Rico y Filipinas—, acontecimientos que desencadenaron la crisis del 98 y un profundo pesimismo intelectual. Este desánimo se reflejó en la llamada generación del 98, cuyos autores cuestionaron el papel de España en el mundo y reflexionaron sobre su decadencia. La situación económica era precaria, con importantes desigualdades sociales y un campo atrasado respecto a otros países europeos. La industrialización se concentraba en zonas concretas, como Cataluña o el País Vasco, mientras amplias regiones rurales permanecían estancadas, con altos índices de analfabetismo y escasa movilidad social.



Desastre del 98

En 1898, la explosión del acorazado Maine en el puerto de La Habana desencadena un conflicto entre Estados Unidos y España. La derrota militar española acelera la pérdida de las últimas colonias (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), lo que genera un sentimiento de crisis nacional conocido como el «Desastre del 98». Esta situación impulsa a intelectuales y escritores a cuestionar el atraso del país y buscar vías de regeneración política y cultural.

Es en este contexto en el que emergen nuevos movimientos intelectuales, sociales y políticos que buscan regenerar el país, modernizar sus estructuras y combatir la corrupción institucional. Entre ellos destacan el regeneracionismo, el krausismo y el incipiente socialismo, así como los nacionalismos periféricos. Mientras tanto, en Europa, estos años sirvieron para la consolidación del capitalismo industrial y el auge del imperialismo. Potencias como Gran Bretaña, Francia y Alemania ampliaron su dominio colonial en África y Asia, mientras la Revolución Industrial potenciaba el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico.

Esta expansión imperialista intensificó las tensiones entre las naciones europeas y fue un preámbulo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), mientras Estados Unidos emergía como una potencia económica y militar gracias a su industrialización acelerada.

La Primera Guerra Mundial tuvo un impacto positivo en la economía española por el incremento de las exportaciones y la neutralidad del país, pero también acentuó la desigualdad social, el descontento

obrero y las tensiones entre clases. Finalizada la guerra, Europa quedó arruinada y afectada por la Revolución Rusa (1917), que propagó el miedo al comunismo entre las clases dominantes y aumentó la polarización ideológica en todo el continente.

2. CONTEXTO LITERARIO

Durante finales del siglo xix y principios del siglo xx, la literatura en España experimentó un profundo proceso de transformación, marcado por la evolución desde el Romanticismo hasta las primeras vanguardias. A ello contribuyeron los cambios sociales, políticos y económicos del país, al tiempo que se adoptaban las nuevas tendencias ideológicas y literarias europeas, especialmente de Francia, Inglaterra y Alemania.

En la década de 1850, el **Romanticismo** español alcanzaba sus últimas manifestaciones. Este movimiento se caracterizaba por el culto al individuo, la exaltación del sentimiento y el ansia de libertad, a menudo a través de la evasión hacia tiempos y espacios lejanos. Durante unos pocos años más, los posrománticos Rosalía de Castro y Gustavo Adolfo Bécquer alumbraron obras que exploraban el amor, la muerte y la naturaleza desde una perspectiva subjetiva y melancólica. Mientras tanto, en Europa, el Romanticismo evolucionaba hacia el realismo con autores como Víctor Hugo.

2.1 REALISMO Y NATURALISMO

El **Realismo** es un movimiento cultural y literario que aparece en Europa a mediados del siglo XIX como reacción al Romanticismo. Frente a la exaltación de los sentimientos, la imaginación y la libertad individual propia de la estética romántica, el Realismo propone una representación objetiva y detallada de la realidad, centrada en el análisis del mundo contemporáneo, en la observación de los individuos y en la relación de estos con la lógica del sistema de producción capitalista.

Este movimiento surge en un contexto de importantes cambios sociales, impulsados por la Revolución Industrial, el crecimiento de las ciudades, el ascenso de la burguesía y la consolidación de una clase obrera cada vez más consciente de su situación. Además, el realismo se ve influido por nuevas corrientes de pensamiento que privilegian la razón, la observación empírica y el análisis riguroso de la experiencia cotidiana:

- **El positivismo** (Auguste Comte): defiende que el conocimiento debe basarse en hechos observables y comprobables.
- **El marxismo** (Karl Marx): analiza los conflictos sociales desde una perspectiva económica y de lucha de clases.
- **La teoría de la evolución** (Charles Darwin): plantea que las especies evolucionan por selección natural, lo que también influye en la visión del ser humano.

El Realismo, como corriente literaria, se manifiesta fundamentalmente en la novela. Este género proporciona el espacio para desarrollar de forma completa y compleja personajes, describir ambientes entre los rasgos más representativos del Realismo destacamos:

- **Personajes comunes:** los protagonistas no son héroes idealizados, sino personas reales con problemas cotidianos: pequeños burgueses, clase media, campesinos.
- **En aras de la objetividad,** la novela emplea el narrador objetivo, generalmente omnisciente (aquel que lo sabe todo). Pese a ello, intenta mantener una actitud objetiva, como si fuera un testigo pero que observa sin intervenir.
- **La historia contemporánea** como material novelable, de ahí el uso de descripciones detalladas y numerosos relemas (espacios, ropas, costumbres...todo descrito con minuciosidad).
- **Lenguaje verosímil:** estilo sobrio y claro, adaptado al nivel socioeconómico del personaje. Se incorporan expresiones populares, formas dialectales, extranjerismos o neologismos que consolidan la autenticidad del discurso. La idea de estar ante un fragmento de la realidad.
- **Crítica social:** muchas novelas tienen una intención crítica en lo social, político o ideológico. Las novelas sirven muchas veces de denuncia ante las injusticias del sistema, ante los comportamientos

sociales...De ahí las llamadas novelas de tesis, que presentan una idea central que el autor pretende demostrar.

El realismo marcó un antes y un después en la Literatura. Por primera vez la novela se convierte en un instrumento para comprender la sociedad, denunciar las injusticias sociales y dar voz a los que tradicionalmente habían sido silenciados. La literatura se consolida así como un elemento de reflexión crítica y de denuncia social, en un artefacto de compromiso, en una herramienta de transformación social.

Francia

Francia fue uno de los epicentros del realismo literario, con autores que describieron todos los estratos sociales y las complejidades humanas:

- **Honoré de Balzac.** *La Comedia Humana*, una colección de novelas interconectadas que retratan todos los aspectos de la sociedad francesa del siglo XIX.
- **Stendhal.** *Rojo y negro*, novela que narra la historia de Julien Sorel, un joven ambicioso que intenta ascender socialmente.
- **Gustave Flaubert.** *Madame Bovary*, retrato psicológico de una mujer que, al buscar una vida más plena y sofisticada, acaba enfrentándose a la frustración y a la tragedia.

Rusia

La literatura rusa aportó una dimensión filosófica y existencial al realismo, con obras que se adentran en la conciencia humana y los conflictos sociales:

- **Fiódor Dostoievski.** *Crimen y castigo*, una indagación en la culpa, la redención y la psicología de un joven asesino.
- **León Tolstói.** *Guerra y paz* y *Anna Karénina*, grandes novelas que retratan la sociedad rusa, sus tensiones históricas y sus dramas íntimos.
- **Antón Chéjov.** Maestro del cuento y del teatro, con un estilo sobrio y realista, centrado en los matices de la vida cotidiana y la complejidad emocional de sus personajes.

En **Inglaterra**, el realismo se manifestó con una fuerte carga emocional y una clara intención de crítica social. Destacan, entre otros, Charles Dickens con obras como: *Oliver Twist*, David Copperfield.

A finales del siglo XIX, el **naturalismo** emergió como una extensión o radicalización del realismo, influido por la obra de Émile Zola, quien postulaba que la literatura debía adoptar los métodos científicos propios de la observación para estudiar el comportamiento humano. Así, se inspiraba en las teorías del positivismo de Comte, el determinismo de Taine y el evolucionismo de Darwin. Su tesis defendía que el comportamiento humano estaba condicionado por la herencia biológica y genética, pero también por el medio.

Émile Zola es el principal teórico y el novelista más representativo del naturalismo francés. Su ciclo de veinte novelas *Les Rougon-Macquart* constituye un ambicioso retrato de una familia a lo largo de varias generaciones durante el Segundo Imperio francés, concebido desde una perspectiva casi científica. En estas obras, se analizan los vicios, enfermedades y frustraciones que se heredan y se ven moldeados por el entorno social.

Emilia Pardo Bazán quedó impresionada por la obra de Zola. En su ensayo *La cuestión palpitante* (1882-1883), defendió la necesidad de que los escritores españoles abordaran sin prejuicios los aspectos más oscuros de la realidad social del país.

No obstante, Pardo Bazán adaptó el naturalismo a su propia sensibilidad. Sin renunciar a los principios fundamentales, incorporó elementos de su arraigado catolicismo, del simbolismo y del costumbrismo español. Su **naturalismo**, por tanto, es **personal, matizado y más sutil** que el de sus homólogos franceses, con un equilibrio entre la objetividad científica y una cierta comprensión humanista de sus personajes.



Émile Zola, impulsor del naturalismo europeo, en su despacho. Tanto su estilo como su compromiso social influyeron con fuerza en la literatura posterior.

Algunas características:

- Determinismo biológico y social
- Método científico
- Objetividad narrativa
- Temática social, sin evitar los aspectos más sórdidos o crudos de la realidad
- Lenguaje directo y realista

2.2 ETAPAS Y EVOLUCIÓN DEL REALISMO Y DEL NATURALISMO EN ESPAÑA

El Realismo y el naturalismo representan un punto de inflexión en la literatura española del siglo XIX al consolidarse como movimientos fundamentales para entender la evolución de la novela moderna, en especial la de la primera mitad del siglo XX. Dejando atrás la fantasía y la idealización de etapas anteriores, los escritores realistas y naturalistas optan por reflejar la realidad de forma directa, centrándose en la representación política y social de la historia contemporánea. Son, así, el fiel reflejo de la complejidad y las tensiones de la sociedad española de su tiempo.

El máximo representante de la novela realista en España es Benito Pérez Galdós, especialmente con su serie de novelas *Episodios Nacionales*, que recreaban acontecimientos históricos clave para España desde la Guerra de la Independencia hasta la Restauración. Galdós adoptó el estilo de Honoré de Balzac, quien había popularizado la novela realista en Francia con su monumental obra *La comedia humana*. Otras figuras clave del realismo español son Leopoldo Alas «Clarín» autor de *La Regenta* (1885), una novela que retrata de forma magistral la vida provinciana y la hipocresía social y Emilia Pardo Bazán; autora a la que dedicaremos el estudio posterior.

Prerrealismo

El prerrealismo aparece hacia la mitad del siglo XIX como una etapa de transición entre el Romanticismo y el realismo. En esta fase, se combinan elementos románticos (el costumbrismo y la idealización de personajes y ambientes) con rasgos ya claramente realistas (una mayor caracterización psicológica de los personajes y una visión más crítica de la sociedad).

Muchas obras prerrealistas reflejan un dualismo moral y político, en el que enfrentan valores tradicionales con nuevas ideas liberales que comienzan a abrirse paso en la España del siglo XIX. Algunos de estos escritores representativos son:

- **Fernán Caballero** (seudónimo de Cecilia Böhl de Faber, 1796-1877). Su novela *La Caviota* es una de las primeras en mostrar esta mezcla de estilos.
- **Pedro Antonio de Alarcón** (1833-1891). En obras como *El sombrero de tres picos*, combina el humor, el costumbrismo y una estructura narrativa más moderna.



Montaje de portadas originales de *Fortunata y Jacinta*, de Benito Pérez Galdós. Publicada en 1887, esta obra monumental es una de las cumbres del realismo español. A través de la historia de dos mujeres unidas por el mismo hombre, Galdós retrata con profundidad psicológica y crítica social la vida madrileña del siglo XIX.

Realismo

El realismo español alcanza su plenitud a partir de 1868, tras la Revolución que derrocó a Isabel II. Es una época de intensos cambios sociales, políticos y culturales, que se reflejan en la literatura. Los autores realistas se proponen representar la sociedad de su tiempo de forma objetiva, detallada y crítica. Algunos de estos escritores y sus obras más representativas son:

- **José María de Pereda** (1833–1906). Defensor de ideas conservadoras. Escribió novelas de tesis como *El buey suelto* o *De tal palo, tal astilla*, pero sus obras más valoradas pertenecen a la narrativa regional, que destaca por la detallada ambientación y la defensa de los valores tradicionales:
 - *Sotileza* (1882): vida de los pescadores de Santander, con un enfoque costumbrista y realista.
 - *Peñas arriba* (1895): retrato idealizado de la vida rural montañesa, presentada como refugio moral frente a la corrupción urbana.
- **Juan Valera** (1824–1905). Su estilo es elegante y equilibrado, más centrado en la belleza literaria que en la denuncia social. Entre sus obras destacan *Pepita Jiménez* (1874) y *Juanita la Larga* (1895), ambas protagonizadas por mujeres inteligentes, prácticas y con gran fuerza interior.
- **Benito Pérez Galdós** (1843–1920). Considerado el gran novelista del realismo español. Observador agudo de la sociedad madrileña, combina documentación histórica con una gran capacidad para crear personajes complejos. Su obra es monumental, escribió más de ochenta novelas, que se pueden dividir en tres grandes grupos:
 - *Episodios Nacionales*: novelas históricas sobre la España del siglo XIX.
 - *Novelas de la primera época*: novelas de tesis. En ellas predomina una visión moralizante y cierta influencia romántica. Un ejemplo destacado es *Doña Perfecta* (1876), donde se denuncia el fanatismo religioso y la intolerancia a través del conflicto entre progreso y tradición en una ciudad provinciana.
 - *Novelas contemporáneas*: más realistas y críticas. La obra de referencia es *Fortunata y Jacinta*, un retrato de la sociedad madrileña a través de dos mujeres muy distintas que se relacionan con el mismo hombre: Jacinta, la esposa fiel, incapaz de concebir un hijo, y Fortunata, la amante pobre y apasionada, que sí se queda embarazada de Juanito Santa Cruz.
- **Leopoldo Alas, «Clarín»** (1852–1901). Intelectual crítico, defensor del pensamiento moderno y republicano. Fue un gran ensayista y cuentista.
 - *La Regenta* (1885) es su obra maestra. De tono naturalista, está ambientada en la ciudad de Vetusta (a nadie se le escapa que se trata de Oviedo) y retrata una sociedad hipócrita y opresiva. Ana Ozores, la protagonista, es víctima de las pasiones y manipulaciones de los hombres que la rodean.
 - *Su único hijo* (1890) es su segunda novela extensa, también de tono naturalista. En ella profundiza en los conflictos morales y sociales de la burguesía provinciana.



Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero). Pionera de la narrativa costumbrista en España, publicó bajo seudónimo masculino para sortear las barreras de género de su época. Aunque conservadora en muchos aspectos, compartió con otras mujeres ilustradas la preocupación por la educación femenina. Admiradora de la Institución Libre de Enseñanza, apoyó la labor de Emilia Pardo Bazán en la defensa de la coeducación como vía hacia la igualdad.

Naturalismo

A partir de la década de 1880, el realismo literario experimenta una evolución hacia una corriente que intensifica su compromiso con la representación cruda y objetiva de la realidad: el **naturalismo**. Esta nueva orientación, influida por el pensamiento del escritor francés **Émile Zola**, introduce una visión **más dura, determinista y pesimista del ser humano**, concebido como un ser condicionado por fuerzas que escapan a su voluntad: la herencia biológica, el entorno social y las condiciones materiales de existencia.

En **España**, el naturalismo no se adoptó de manera tan radical como en Francia. En lugar de una ruptura, se produjo una **asimilación parcial**, y muchos escritores integraron elementos naturalistas sin renunciar por completo a los principios del realismo tradicional. Esta hibridación dio lugar a obras en las que convivían el análisis psicológico y la crítica social con un interés creciente por los aspectos más oscuros y determinantes de la vida humana.

Entre los rasgos distintivos del naturalismo se encuentran: una **visión pesimista** del ser humano, entendido como víctima de fuerzas biológicas y sociales; el interés por los **ambientes marginales y degradados**, como símbolo de una sociedad enferma; la influencia del **pensamiento científico** y del método experimental, que trasladan a la literatura la idea de que el comportamiento humano puede observarse, describirse y explicarse como cualquier fenómeno natural; y una **crítica social directa**, desprovista de idealización, que pone de relieve la miseria, la violencia, la enfermedad y la injusticia.

En el panorama literario español, destacan varios autores que, con distinta intensidad y enfoque, incorporaron esta mirada naturalista:

- **Emilia Pardo Bazán (1851–1921)** fue la **principal defensora del naturalismo** en España. Su ensayo *La cuestión palpitante* (1882–1883) marca un hito en la recepción de esta corriente, al tiempo que sus novelas *Los pazos de Ulloa* y *La madre naturaleza* ejemplifican su aplicación narrativa. En estas obras, Pardo Bazán retrata la **decadencia de la aristocracia rural gallega**, y la influencia del entorno físico y moral en la conducta de los personajes.
- **Benito Pérez Galdós (1843–1920)**, aunque más cercano al realismo psicológico, asumió ciertos principios naturalistas en novelas como *La desheredada*, donde plasma la historia de personajes atrapados por sus condicionamientos sociales, la pobreza y las contradicciones de una sociedad en transformación.
- **Leopoldo Alas, «Clarín» (1852–1901)** incorporó también elementos naturalistas en *La Regenta*, sobre todo en la minuciosa descripción de las presiones sociales y los conflictos psicológicos que moldean la vida de los protagonistas, en un entorno provinciano opresivo.
- **Vicente Blasco Ibáñez (1867–1928)** es, probablemente, el autor español que de forma más decidida adoptó la ideología naturalista. Sus novelas, como *La barraca* y *Cañas y barro*, ambientadas en la **huerta valenciana**, retratan el **conflicto entre clases sociales**, el arraigo a la tierra, la violencia estructural y la lucha por la supervivencia, con una firme denuncia de la injusticia y la desigualdad.

EL NATURALISMO EN ESPAÑA

El naturalismo fue un movimiento literario surgido en Francia a finales del siglo XIX como una evolución del realismo. Su objetivo era representar la realidad con la mayor objetividad posible, utilizando una mirada casi científica sobre los comportamientos humanos y las condiciones sociales. El autor naturalista no se limita a observar, sino que analiza los mecanismos que rigen la vida de los personajes, tratando de descubrir las causas profundas de sus acciones.

Como ya se ha señalado, el naturalismo surge en Francia y tiene como principal teórico y novelista a Émile Zola. En obras como *Germinal*, *La bestia humana*, *La taberna* o *Naná*, Zola retrata ambientes extremos, como minas, burdeles o familias marcadas por el alcoholismo y la violencia. El naturalismo francés, por consiguiente, se articula como una evolución extrema del realismo, con una aspiración casi científica de retratar la realidad en sus aspectos más crudos, materiales y fisiológicos. Esta visión parte del positivismo de Comte, una corriente filosófica que defiende el estudio racional y empírico de los hechos, y del evolucionismo de Darwin, que considera que la conducta humana está determinada por leyes biológicas y sociales. De ahí surge el concepto clave del naturalismo: el determinismo. Según esta idea, el individuo está condicionado por su herencia genética, su familia, su entorno social, y su contexto histórico. De este modo, la libertad personal queda reducida a la mínima expresión y los personajes son arrastrados por una cadena de causas inevitables hacia el fracaso, la degradación o la locura. Se retratan los problemas sociales, pero desde una visión pesimista, en la que el individuo apenas tiene capacidad para cambiar su destino. El determinismo, así, no es solo una premisa ideológica, sino un principio estructural que ordena el relato y anula cualquier noción romántica de libre albedrío.

El naturalismo en Emilia Pardo Bazán

Emilia Pardo Bazán introdujo y defendió el naturalismo en España a través de los artículos reunidos en *La cuestión palpitante* (1883), donde se declara lectora atenta de Zola, pero también traza con nitidez sus reservas. Aunque adopta ciertas estrategias narrativas del naturalismo francés —el análisis minucioso de la miseria, la crítica de estructuras sociales, el interés por la herencia—, rechaza el determinismo como dogma absoluto tal y como lo plantea el padre del naturalismo francés. En sus propias palabras, «ni la fisiología ni la sociología bastan a explicar al hombre», y la dimensión espiritual o moral no puede ser suprimida.

La gallega defendió el valor del naturalismo como método literario para reflejar la realidad social, pero rechazó el determinismo como principio absoluto. Según ella, el ser humano no puede reducirse solo a su cuerpo, a su contexto, a su herencia genética o a sus impulsos, ya que también posee voluntad, conciencia moral y una dimensión espiritual. Por ello, propuso un modelo de naturalismo propio, más abierto, que incorporaba la libertad individual, el juicio ético y la influencia de la religión católica.

Este enfoque se refleja claramente en sus novelas. En *La Tribuna*, por ejemplo, se representa el mundo de las cigarreras gallegas, con atención a las condiciones laborales y la desigualdad de género, pero la protagonista conserva una identidad propia y capacidad de decisión. En *Los pazos de Ulloa* y su continuación, *La madre naturaleza*, se analiza la decadencia de la nobleza rural y el conflicto entre civilización y barbarie, en un entorno marcado por la violencia, la ignorancia y la tradición. Sin embargo, los personajes no están completamente determinados: algunos intentan resistirse a su

entorno o actúan por convicciones personales. Además, en estas obras aparece una reflexión sobre el pecado, el arrepentimiento o el destino que no tiene lugar en el naturalismo francés. Así, Pardo Bazán desarrolló un naturalismo profundamente personal, alejado del determinismo fatalista zoliano, y compatible con sus creencias católicas y con la tradición literaria española, que valora la complejidad moral del ser humano.

3. EMILIA PARDO BAZÁN. TRAYECTORIA BIOGRÁFICA Y LITERARIA

Emilia Pardo Bazán vivió en un periodo especialmente convulso de la historia de España, caracterizado por cambios políticos, avances sociales y tensiones culturales. Fue testigo de la Revolución de 1868 (La Gloriosa), que depuso a Isabel II; la breve Primera República (1873-1874), la Restauración borbónica, que trajo consigo una relativa estabilidad política, pero también una desigualdad social; y los primeros movimientos obreros y feministas que comenzaban a cuestionar las estructuras tradicionales de poder. Todos estos acontecimientos, que transformaron el tejido político y social del país, están presentes —de forma más o menos explícita— en su obra.

En el plano literario, el siglo XIX fue testigo de una evolución decisiva. Del subjetivismo del Romanticismo se pasó a una literatura más comprometida con la realidad social, a través del realismo y, posteriormente, del naturalismo. Estas corrientes perseguían una representación objetiva y detallada de la sociedad contemporánea, con atención especial a los conflictos de clase, la difícil condición de la mujer, la violencia (tanto física como simbólica), la enfermedad, la miseria y otros aspectos considerados tabú por la literatura anterior. Emilia Pardo Bazán, gran conocedora de la literatura europea —especialmente de los autores franceses como Balzac, Flaubert y, sobre todo, Émile Zola—, se convirtió en la **principal introductora y defensora del naturalismo en España**. Su ensayo *La cuestión palpitante* (1882-1883) dio a conocer esta corriente y provocó un auténtico revuelo en el panorama literario e ideológico del momento.

Emilia Pardo-Bazán y de la Rúa-Figueroa nace el 16 de septiembre de 1851 en La Coruña, en el seno de una familia noble gallega de ideología liberal. Desde joven, destaca por su inteligencia y curiosidad intelectual, cualidades que su padre, el conde José María Pardo-Bazán y Mosquera, alienta proporcionándole una educación muy superior a la que reciben la mayoría de las mujeres de su tiempo. La familia vive habitualmente en La Coruña, aunque disfruta de una segunda residencia en la playa de Sangenjo y otra en Sada, el célebre Pazo de Meirás, que posteriormente sería la residencia estival del dictador Francisco Franco.



A los nueve años, muestra un precoz interés por la literatura, leyendo obras como *Don Quijote de la Mancha*, la *Biblia* y la *Ilíada* en la biblioteca paterna y desarrolla una temprana vocación literaria que marcará el resto de su vida. A los doce comienza a recibir una educación personalizada en su domicilio, alejándose de la típica instrucción en música y labores domésticas de las mujeres de su clase social y época. Aprende francés, inglés y alemán, lee a los clásicos, estudia historia, literatura y filosofía. Sin acceso a la universidad, continúa su formación mediante lecturas y el círculo

intelectual de su padre. A los trece años escribe su primera novela, *Aficiones peligrosas*, y a los quince publica su primer cuento, *Un matrimonio del siglo XIX*.

A los dieciséis años contrae matrimonio con el diputado José Quiroga y Pérez de Deza, un joven gallego con quien tendrá tres hijos: Jaime, en 1876, Blanca, en 1879, y Carmen en 1881. En los años siguientes, la relación matrimonial comienza a deteriorarse. El motivo principal no radica en conflictos personales, sino en la intensa dedicación de Emilia a sus trabajos intelectuales y literarios, un ámbito que su esposo no logra aceptar del todo. La



Captura este QR para ver el documental
Emilia Pardo Bazán, *inclassable*, de la
serie *Imprescindibles* RTVE.

pareja reside en Santiago, en Madrid y finalmente en La Coruña, pero su unión resulta más convencional que feliz. Emilia no renuncia a sus inquietudes intelectuales y, a pesar de la presión del ambiente conservador que la rodea, sigue escribiendo, leyendo y participando en concursos literarios.

El verdadero punto de inflexión llega en 1883. Ese año ve la luz *La Tribuna*, una controvertida novela de temática social cuya protagonista es una mujer obrera; y publica *La cuestión palpitante*, una colección de artículos en los que analiza el naturalismo francés —y en particular la obra de Émile Zola— desde una óptica crítica y personal. Este ensayo provoca un enorme revuelo, tanto por la defensa parcial que hace de una corriente considerada escandalosa como por el hecho de estar escrito por una mujer. La polémica es tan intensa que su marido, escandalizado, le pide que abandone su carrera pública. Ella se niega y el matrimonio se separa poco después, un gesto audaz y poco común en la sociedad española del siglo xix.

A partir de entonces, impulsada por los notorios ecos de las polémicas que protagoniza, la condesa se erige en una figura central de la vida intelectual española. Viaja con frecuencia por Europa —Francia, Italia, Alemania, Rusia— y participa activamente en el debate cultural de su época. Publica novelas, cuentos, ensayos, obras de teatro, artículos de prensa, libros de viajes y hasta recetarios de cocina. Mantiene correspondencia con escritores y pensadores europeos y españoles, entre ellos Benito Pérez Galdós, con quien mantiene una relación afectiva e intelectual intensa y prolongada.

De 1892 a 1914 financia y dirige el ambicioso proyecto editorial «Biblioteca de la Mujer», cuyo objetivo es la difusión de las ideas renovadoras relacionadas con los derechos de las mujeres. Durante esta frenética etapa, participa en numerosos congresos, donde difunde sus ideas literarias, sociales y feministas con gran coraje. Publica incansablemente artículos e imparte conferencias en las que denuncia la desigualdad de género, sobre todo en el ámbito educativo:

«Yo soy una radical feminista; creo que todos los derechos que tiene el hombre debe tenerlos la mujer», declara sin rodeos.



Aspiro, señores, a que reconozcáis que la mujer tiene un destino propio; que sus primeros deberes naturales son para consigo misma, no relativos y dependientes de la entidad moral de la familia que en su día podrá constituir o no constituir; que su felicidad y dignidad personal tienen que ser el fin esencial de su cultura, y que por consecuencia de ese modo de ser de la mujer, está investida del mismo derecho a la educación que el hombre.

En 1905 es la primera mujer admitida como socia del Ateneo de Madrid, donde presidirá la sección de literatura un año más tarde. En 1908 comienza a usar el título de Condesa de Pardo Bazán, con el que Alfonso XIII reconoce su significación en el mundo literario español, y en 1910 es nombrada consejera de Instrucción Pública. En 1916 es la primera mujer en ocupar una cátedra de Literatura en la Universidad Central de Madrid (actual Universidad Complutense), donde imparte cursos sobre literaturas neolatinas. Sin embargo, y a pesar de su prestigio, la aristócrata es rechazada en varias ocasiones por la RAE, que se niega sistemáticamente a admitirla entre sus filas.

Finalmente, Pardo Bazán muere en Madrid el 12 de mayo de 1921, a los 69 años, dejando una obra monumental que abarca más de cuarenta volúmenes publicados y centenares de colaboraciones en prensa.

EN RESUMEN...

Emilia Pardo Bazán nació en La Coruña en 1851, en una familia aristocrática, culta y liberal. Desde joven demostró una inteligencia brillante y una gran curiosidad intelectual. Su padre, político progresista, impulsó su educación en una época en la que las mujeres apenas accedían a una formación académica. Estudió historia, literatura, idiomas y filosofía, y sus viajes por Europa le permitieron conocer las corrientes de pensamiento más avanzadas, lo que influyó decisivamente en su desarrollo como escritora.

A los 16 años se casó con José Quiroga, con quien tuvo tres hijos. Aunque al principio aceptó las normas sociales de su tiempo, nunca abandonó su vocación literaria. Cuando su marido le pidió que dejara de escribir, eligió su libertad intelectual por encima de su matrimonio. Esta decisión —insólita entonces— definió su carácter independiente y su **rechazo a las limitaciones impuestas a las mujeres**.

En 1876 publicó su primer libro, y poco después alcanzó notoriedad con *La cuestión palpitante* (1883), un ensayo en defensa del naturalismo como forma de representar la realidad social y psicológica. Admiradora de Zola, defendía una **literatura comprometida, alejada del sentimentalismo**. A pesar de las críticas, esta obra la consagró como una intelectual moderna y combativa.

A lo largo de su vida escribió **más de seiscientos cuentos**, además de novelas, ensayos, teatro, crónicas de viaje, biografías y artículos periodísticos. Entre sus novelas más destacadas figuran *Los pazos de Ulloa* (1886) y *La madre naturaleza* (1887), en las que se retratan la Galicia rural y los conflictos entre tradición y modernidad. También escribió obras pioneras como *La Tribuna* (1883), *Insolación* (1889) o *Memorias de un solterón* (1896), en las que aborda temas como la conciencia de clase, la libertad sexual femenina o la presión social sobre las mujeres.

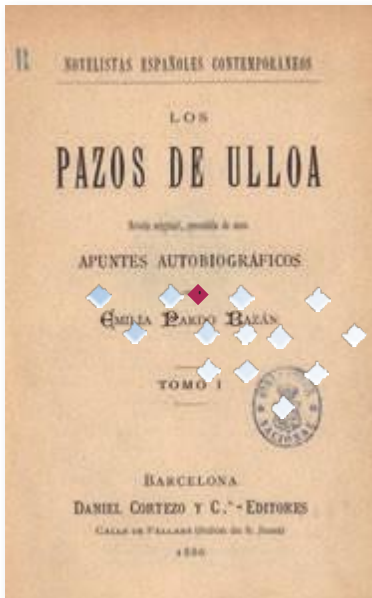
Con el tiempo, su narrativa evolucionó hacia una **sensibilidad más simbólica, espiritual y psicológica**, como se aprecia en *La Quimera* (1905) o *La sirena negra* (1908). Cultivó todos los géneros con gran versatilidad, desde novelas como *La piedra angular* o *Dulce dueño*, hasta biografías, estudios históricos y crónicas de viaje.

La figura de Emilia Pardo Bazán ocupa un lugar ineludible en la historia de la literatura española. Aparte de la calidad indiscutible de su prosa, su importancia radica en su papel como innovadora literaria, crítica social y defensora de ideas adelantadas a su tiempo. Su legado es múltiple y complejo, y puede sintetizarse en cinco grandes aportaciones:

- **Difusora del naturalismo.** Fue la primera escritora española en estudiar a fondo, comprender en su complejidad y divulgar las ideas de Émile Zola y el naturalismo francés, al que se adaptó con criterio propio. Reinterpretó los modelos extranjeros desde una sensibilidad hispánica, con atención al paisaje, la lengua y las costumbres locales.
- **Retratista de la sociedad española.** Sus novelas y cuentos componen un fresco vibrante de la España de su tiempo. Con especial agudeza retrató la decadencia de la nobleza, la miseria rural, la desigualdad entre géneros y los conflictos sociales, sin renunciar al humor, la ironía o la ternura cuando la situación lo requería. Obras como *Los pazos de Ulloa* (1886) y *La madre naturaleza* (1887) son hitos del realismo y naturalismo en lengua española.
- **Cronista de su tiempo y figura mediática.** Su estrecha relación con la prensa —como lectora crítica y autora prolífica— le permitió estar en contacto directo con los acontecimientos históricos y los debates culturales de su época. Colaboró en numerosos periódicos y revistas, donde publicó artículos, ensayos y crónicas que reflejan su mirada penetrante sobre la sociedad. Muchos de sus relatos breves se inspiraron en noticias reales, y su presencia constante en el ámbito público la convirtió en una figura mediática de gran influencia. Su obra literaria funcionó también como una herramienta de análisis del presente, en la que integró reflexiones sobre los cambios sociales, políticos y económicos de su tiempo.
- **Voz feminista y modernizadora.** Pardo Bazán luchó incansablemente por el reconocimiento de los derechos de la mujer, tanto en el ámbito privado como en el público. Defendió, con una visión moderna, su acceso a la educación, su autonomía intelectual y su capacidad para participar activamente en la vida literaria, académica y social en igualdad de condiciones con los hombres.
- **Maestra del cuento literario.** Aunque su nombre se asocia con frecuencia a sus novelas, Pardo Bazán fue una narradora excepcional en el terreno del cuento. Cultivó este género con una admirable riqueza temática y estilística, combinando lo cotidiano con lo fantástico, lo trágico con lo satírico, lo rural con lo urbano. Colecciones como *Cuentos de Marinada* (1892), *Cuentos nuevos* (1894), *Cuentos de amor* (1898), *Cuentos trágicos* (1912) o *Cuentos de la tierra* (1922) son fundamentales para entender su maestría en la narrativa breve.

4. OBRA LITERARIA

La producción literaria de Emilia Pardo Bazán es tan vasta como heterogénea. Su escritura, profundamente comprometida con la realidad de su tiempo, combina la observación crítica con la innovación formal, así, no solo es testigo de los acontecimientos históricos de una época, sino también de la evolución del pensamiento femenino y la cultura española hacia la modernidad.



4.1 LA NOVELA

La novela fue el género que cimentó el prestigio de Emilia Pardo Bazán. La gallega escribió veinticuatro, de las cuales algunas han quedado como referentes indiscutibles del realismo español. Entre su amplia producción destacaremos:

La Tribuna (1882) fue la tercera novela de la autora. Fue considerada la primera novela social de la literatura española y una de las introductoras del naturalismo en España. Publicada apenas dos años más tarde que *La desheredada* de Pérez Galdós (1881), la gran novedad de esta novela es que el personaje protagonista es una mujer, Amparo, una humilde cigarrera de Marineda (nombre ficticio elegido por Pardo Bazán para referirse a La Coruña, semejante al Vetusta empleado a penas un año después por Clarín en *La Regenta* para la recreación literaria de Oviedo). En esta obra, Pardo Bazán describe sin ambages la dura vida del proletariado en las fábricas

coruñesas, al tiempo que aborda el conflicto entre la conciencia de clase y la sumisión amorosa. Amparo, cuya madre también es una extrabajadora paralítica que vive postrada en la cama, es joven, bella e inteligente. El sobre nombre de «LaTribuna» le viene precisamente de su locuacidad y capacidad de persuasión. Son los años posteriores a la Revolución del 68 y entre los trabajadores se sueña con la Primera República. Pronto llamará la atención del acomodado Baltasar, y acabará cediendo ante sus encantos y promesa de matrimonio. Sin embargo, tras dejarla embarazada, la abandonará y escogerá a otra de su clase social para casarse.

Los pazos de Ulloa (1886) forma un díptico con *La madre naturaleza* (1887). Es su novela más celebrada y representa como ninguna la corriente naturalista del realismo español. La prosa es intensa y el paisaje es simbólico. La obra retrata con gran detalle la decadencia moral, física y política de la aristocracia gallega. En ella, el joven sacerdote don Julián llega a una casa señorial rural con la intención de restaurar el orden espiritual y se enfrenta a una atmósfera violenta y corrupta, dominada por el marqués don Pedro y su sirviente Primitivo. El caciquismo, el determinismo y la diferencia entre clases sociales serán algunos de los temas más destacados.

La madre naturaleza (1887) es continuación directa de *Los pazos de Ulloa*. Su prosa es más descriptiva y por momentos lírica, sobre todo cuando describe los paisajes campestres de su Galicia natal. En ella, la joven Manuela se enamora de Perucho sin saber que son hermanos por parte de padre. El conflicto se desplaza hacia el ámbito trágico, simbólico y naturalista, con un desenlace desgarrador que cierra con maestría el díptico. A pesar de su gran calidad, no recibe el mismo éxito que su predecesora, entre otros motivos por el recelo del público al incesto como tema literario.

En su etapa posterior, Emilia Pardo Bazán comenzó a explorar registros más introspectivos y modernos, alejándose del naturalismo más rígido. **Insolación** (1889) representa una de sus novelas más innovadoras en cuanto al tratamiento del deseo femenino. Su protagonista, Asís Taboada, una viuda gallega de buena posición, se deja llevar por una atracción amorosa que desafía abiertamente las normas morales y sociales de su entorno. La novela escandalizó a ciertos sectores conservadores por presentar con franqueza el punto de vista de una mujer deseante, reflexiva y autónoma.

A partir de la muerte de su padre en 1890, su obra adoptó un tono más simbólico, espiritual y a menudo existencial. En esta etapa destacan **La quimera** (1905), considerada su novela más autobiográfica, centrada en la figura del artista idealista y frustrado, y **La sirena negra** (1908), una novela de tono decadentista, oscura y pesimista, que aborda el tema de la muerte desde una perspectiva filosófica, psicológica y literaria. Ambas obras muestran una evolución hacia una narrativa más experimental, en la que cobran fuerza los monólogos interiores, la ambigüedad simbólica y la exploración de lo irracional.

4.2 ENSAYO Y CRÍTICA

Emilia Pardo Bazán fue una de las pensadoras españolas más lúcidas del siglo XIX. En el ensayo, ya fuera escrito o compartido en una conferencia o discurso, encontró un espacio para desarrollar ideas que complementaban su ficción. Los principales núcleos temáticos de su producción reflexionan sobre la literatura europea, la educación, la religión y la condición de la mujer. Destacaremos:

La cuestión palpitante (1882), una recopilación de veinte artículos publicados en *La Época* que introdujo en España el debate sobre el naturalismo francés. En ellos analiza y defiende, con matices, el naturalismo, una corriente literaria nacida en Francia que buscaba mostrar la realidad con dureza y sin adornos, incluso los aspectos más crudos o escabrosos.

Pardo Bazán no solo explica en sus textos las ideas de Émile Zola, máximo representante del naturalismo, sino que también reflexiona sobre cómo deberían aplicarse—o no—esas ideas en la literatura española. Y aunque ella compartía el interés por retratar con honestidad la realidad social, no aceptaba la idea de que todo en el ser humano está determinado desde el momento de su nacimiento por la herencia genética y el ambiente, lo que los franceses llamaban el determinismo absoluto. En consecuencia, la coruñesa defiende el realismo «a la española» de contemporáneos como Galdós, Alarcón y Pereda. Lo más revolucionario del fenómeno de *La cuestión palpitante* fue que una mujer tomara la palabra en un debate literario reservado hasta entonces para los hombres.



En sus obras de **crítica literaria**, Emilia Pardo Bazán sobresalió por su incisiva capacidad de análisis y su exhaustivo conocimiento de las corrientes literarias europeas. Mediante múltiples ensayos, artículos y conferencias, la autora comentó con rigor decenas de obras de sus contemporáneos,

defendiendo la importancia del naturalismo como un método literario capaz de retratar fielmente la realidad social: *La revolución y la novela en Rusia* (1887) o *La literatura francesa moderna* (1910-1914) son solo algunos ejemplos de su incesante actividad crítica.



Emilia Pardo Bazán, condesa de Pardo Bazán, por Joaquín Sorolla (1913)

A lo largo de su trayectoria, publicó **artículos en revistas** como *La Época*, *La España Moderna* y *Nuevo Teatro Crítico*, donde analizaba a autores nacionales y extranjeros, asistiendo al debate literario con una perspectiva propia, crítica e innovadora. Sus textos destacan por su claridad expositiva, el

uso de ejemplos concretos y un estilo mordaz que aunaba el análisis estético con el social.

Por otra parte, Emilia Pardo Bazán también defendió activamente desde sus **ensayos, discursos y conferencias** la igualdad intelectual de mujeres y hombres. En textos como *La mujer española* (1890) y *La educación del hombre y de la mujer* (1892), denuncia la marginación educativa de las mujeres y el uso ideológico de la religión y la moral para mantener su sumisión.

4.3 TEATRO, POESÍA Y OBLA MISCELÁNEA

La producción dramática de Emilia Pardo Bazán ocupa un lugar secundario en el conjunto de su obra. La gallega es autora de siete piezas, aunque solo llegaron a representarse dos de ellas: ***Verdad y Cuesta abajo***. El resto permaneció inédito hasta su publicación. Sus dramas se surten de mujeres que hablan sin tapujos, dudan, toman decisiones, asumen las consecuencias y no siempre se arrepienten. En ellas, como en sus novelas, denuncia las desigualdades de género y clases sociales, la violencia contra la mujer y las convenciones opresivas.

La producción lírica de Pardo Bazán consta de numerosos poemas sueltos publicados en prensa, de tema diverso, y un único libro: ***Jaime*** (1881), escrito tras la muerte de su hijo. Estos últimos son poemas elegíacos, íntimos, donde se entrelazan la maternidad, el duelo y el espiritualismo, con un estilo ubicado entre el posromanticismo y la lírica confesional. Su obra se ha recogido en un volumen póstumo titulado ***Poesías inéditas u olvidadas*** (1996).

Además, la ingente obra de la condesa Pardo Bazán se completa con variedad de géneros menores como **libros de viajes, artículos periodísticos, libros de cocina** (*La cocina española antigua*, 1913), **traducciones** (*La esclavitud femenina*, John Stuart Mill) y sobre todo una valiosa **correspondencia epistolar** con las figuras más relevantes de su época (Rubén Darío, Rosalía de Castro, Concepción Arenal, Émile Zola, Pérez Galdós, Clarín, Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Guy de Maupassant...).

5. LOS CUENTOS

Emilia Pardo Bazán es una autora fundamental de las letras españolas del siglo XIX, y encuentra en el cuento un medio privilegiado para analizar las complejidades de su tiempo y de la condición humana. En sus manos, se eleva a la categoría de **género autónomo**, con reglas propias y una notable riqueza estética, conceptual y expresiva. El relato breve se convierte para ella en un espacio de experimentación literaria y de observación social.

Tal como lo cultivó Pardo Bazán, el cuento se caracteriza por su **brevedad e intensidad**, la concentración de espacio y tiempo, la escasez de personajes, unos diálogos concisos y descripciones que ceden el protagonismo a la narración. A menudo, sus **finales abiertos** o inesperados despiertan en el lector la necesidad de interpretar, más allá del cierre argumental. La proliferación de estos relatos en la prensa de la época —un medio que condicionaba su forma y extensión— no impide que la autora les otorgue una voluntad literaria consciente, elevándolos de la esfera del folletín a la categoría de arte narrativo. Así, participa en la evolución del cuento popular al cuento literario, un proceso decisivo en la consolidación del género en el panorama decimonónico.

La relación de Pardo Bazán con su **receptor** es activa y consciente. A través de referencias explícitas a un «tú lector» y de alusiones intertextuales, la autora construye un perfil de lector ideal —formado y con hábito de lectura—, capaz de captar las sutilezas y complejidades de sus narraciones. Aunque dirigido a un **público burgués**, al que no duda en interpelar directamente, Pardo Bazán no renuncia a provocar una lectura crítica, incluso incómoda, que cuestione los valores dominantes.

Este diálogo narrativo se inscribe en un contexto de **inestabilidad política y transformación social** en la España de su tiempo. Aunque la autora mantiene una **ideología conservadora** en muchos aspectos, su obra refleja las tensiones de una sociedad en cambio, como los nuevos hábitos sociales, la fricción entre lo rural y lo urbano y la irrupción de la modernidad, representada por la industrialización, el ferrocarril, el telégrafo o la prensa. Todo ello se integra en una escritura que **oscila entre el realismo crítico y la experimentación formal**, y que encuentra en el cuento un medio privilegiado para captar, en miniatura, los grandes conflictos de su época.

5.1 CORPUS y ESTÉTICA

Como hemos señalado, Pardo Bazán es considerada una de las narradoras más destacadas de la literatura española. Su obra cuentística, con cerca de seiscientos títulos, ocupa un lugar eminente en su producción. A lo largo de su vida, exploró infatigablemente una amplia gama de temas y estilos, desde el naturalismo hasta el modernismo, pasando por el costumbrismo, el decadentismo, el simbolismo y el espiritualismo. Sus cuentos no solo reflejan las preocupaciones sociales, sino también su maestría en la creación de atmósferas, personajes y estructuras narrativas complejas.

A grandes trazos, la narrativa breve de Pardo Bazán puede dividirse cronológicamente en dos etapas: comienzos y plenitud.

- En sus primeros años (1866-1892), la coruñesa publica treinta y cuatro cuentos que van desde su relato más antiguo («Un matrimonio del siglo xix») y otros escritos de su adolescencia, hasta los publicados en los tres primeros volúmenes: *La dama joven* (1885), *Cuentos escogidos* (1891) y *Cuentos de Marineda* (1892).
- A partir de 1894, Pardo Bazán alcanza su madurez como escritora encadenando sucesivas publicaciones y once volúmenes recopilatorios.

Con todo, resulta extremadamente complicado concretar el número exacto de cuentos de la autora gallega. Según J.M.Escudero, se publicaron catorce volúmenes en vida de la autora y uno con carácter póstumo.

1885	<i>La dama joven</i>
1891	<i>Cuentos escogidos</i>
1892	<i>Cuentos de Marineda</i>
1894	<i>Cuentos nuevos</i>
1895	<i>Arcoiris</i>
1898	<i>Cuentos de amor</i>
1899	<i>Cuentos sacro-profundos</i>
1900	<i>Un destripador de antaño: cuentos regionales</i>
1901	<i>En tranvía: cuentos dramáticos</i>
1902	<i>Cuentos de Navidad y Reyes, Cuentos de la patria y Cuentos antiguos</i>
1906	<i>Lecciones de literatura</i>
1907	<i>El fondo del alma: cuentos</i>
1909	<i>Sud-exprés</i>
1912	<i>Cuentos trágicos</i>
1922	<i>Cuentos de la tierra</i>

Sin embargo, el número de relatos aparecidos en la prensa impresa y libros colectivos es muy superior al de los cuatrocientos incluidos en estos volúmenes. Por consiguiente, la nómina exacta de cuentos de Emilia Pardo Bazán es un trabajo inacabado, es decir, es un corpus abierto a nuevos hallazgos aún no examinados.

Desde una perspectiva **estética**, la cuentística se inscribe en el **realismo**, con escenarios reconocibles para el lector burgués y una clara **voluntad de análisis de la conducta humana en sociedad**. Si bien influenciada por el **naturalismo** de Émile Zola, la autora lo reinterpreta con libertad y criterio propio. Su naturalismo no es determinista ni morboso, y convive con un cierto **moralismo sutil**, alejado del dogmatismo. Con el tiempo, su producción evoluciona hacia un **espiritualismo** en el que la **psicología** de los personajes cobra un papel fundamental y se desvelan sus motivaciones internas y complejidades emocionales.

En este sentido, el género del cuento se convierte para Emilia Pardo Bazán en un **laboratorio perfecto** para ensayar los principios naturalistas. En sus narraciones breves se encuentran muchos de los rasgos distintivos de esta corriente:

- **Personajes determinados por el entorno.** Pardo Bazán observa cómo el medio condiciona las decisiones, moldea el carácter y, en última instancia, determina el destino de sus personajes. Esto se manifiesta en figuras como niños pobres abocados a la miseria, campesinas explotadas por un sistema injusto, individuos con enfermedades mentales marginados, mujeres atrapadas por la falta de oportunidades u obreros vencidos por la pobreza y la dureza del trabajo.
- **Precisión descriptiva.** Los cuentos exhiben una minuciosa atención al detalle, tanto físico —reflejado en paisajes rurales gallegos, interiores humildes y decadentes o escenarios urbanos marginales— como psicológico, a través de gestos reveladores y estados anímicos de los personajes.
- **Crítica social y moral.** Sin caer en la denuncia panfletaria, Pardo Bazán pone en evidencia las injusticias del sistema patriarcal, la desigualdad de clases, el egoísmo y la hipocresía de la burguesía, así como la doble moral de una sociedad determinada por condiciones religiosas y sociales.
- **Lenguaje rico y variado.** La autora combina, con un dominio excepcional del lenguaje, un registro culto y preciso con formas dialectales del gallego, expresiones coloquiales llenas de autenticidad, refranes y dichos populares. Esta riqueza lingüística perfila la caracterización de los personajes y aporta un color local inconfundible a sus cuentos.
- **Ambigüedad moral.** No hay héroes ni villanos absolutos. Los personajes suelen moverse en zonas grises y están dotados de complejidad psicológica y marcados por la fatalidad de sus circunstancias, la fuerza de los instintos primarios o la presión social que los empuja a tomar decisiones moralmente ambiguas.

5.2 TEMAS

Pardo Bazán aborda temáticas diversas, logrando una obra cuentística polifónica y rica en matices. La mayoría de los volúmenes no presentan homogeneidad temática y las etiquetas («de amor», «sacro- profanos», «regionales», etc.) que leemos en los títulos no siempre reflejan una única y exclusiva temática. Ello se debe a que la gallega es capaz de fusionar con maestría en un mismo texto diferentes temas, localizaciones y elementos narrativos.

La cuentística de Pardo Bazán aborda temas de una asombrosa actualidad, que interpelan al lector de ayer y de hoy. Ejemplos como el **maltrato psicológico** en *El indulto* o la **violencia física** en *Las medias rojas* evidencian su compromiso con la **denuncia social** y su sensibilidad hacia las formas de opresión que afectan especialmente a las mujeres. El cuento —género de gran auge en la segunda mitad del siglo XIX— encuentra en la prensa un **vehículo privilegiado de difusión**, y es en periódicos y revistas donde la mayoría de los relatos de la autora ven la luz antes de ser compilados en volúmenes.

El cuento realista de Pardo Bazán se nutre de la **realidad cotidiana**, de las preocupaciones, creencias y tensiones de su época, y traslada a la ficción asuntos complejos como la **emigración**, el **caciquismo**, el **debate religioso** o la **problemática femenina**. La autora utiliza una amplia gama de recursos narrativos (estilo directo, indirecto, monólogo interior) para desvelar la vida interior de sus personajes. Si bien su técnica varía de un cuento a otro, pervive siempre una voluntad explícita de **documentar críticamente la realidad**.

Con carácter general, algunos de los **temas recurrentes** son:

a. El amor

Uno de los temas habituales en los cuentos de Emilia Pardo Bazán, abordado desde múltiples prismas: desde el amor frustrado hasta la obsesión no correspondida en «El fantasma» o el desengaño en «La perla rosa». En algunos relatos, como «La señorita Aglae», el amor es visto como un sentimiento efímero o ilusorio, mientras que en otros el rechazo amoroso deriva en un deseo de venganza cargado de resentimiento.

b. La situación de la mujer

La autora aborda el tema de la violencia contra la mujer y critica la sociedad patriarcal que las condena a la invisibilidad, la dependencia y la sumisión. Es el caso de «Las medias rojas» o «El indulto». Estos relatos se sitúan en la línea de alguna de sus obras estudiadas en las páginas anteriores como *La*

madre naturaleza (1887), *La mujer española* (1890) y *La educación del hombre y de la mujer* (1892).

Particularmente destacada es su representación de la **mujer**. Sus relatos están poblados de **heroínas que fracasan** a causa de la arbitrariedad social y denuncian el rol diferenciado y restrictivo impuesto a hombres y mujeres. Pardo Bazán critica tanto el comportamiento masculino hacia la mujer como la pretensión masculina de proteger la honra femenina. Los hombres son a menudo retratados como seres mezquinos que aprovechan su libertad social para humillar y silenciar a sus compañeras. Al mismo tiempo, la autora reprocha la pasividad, la cursilería y el apego a las apariencias de las damas burguesas, y defiende incansablemente los **derechos civiles**, la **libertad** y la **igualdad entre los sexos** como pilares esenciales del progreso y el bienestar colectivo.

c. La crítica social

Como acabamos de comentar respecto a la situación de la mujer, Pardo Bazán utiliza el cuento como un vehículo para denunciar injusticias y desigualdades estructurales, así como la hipocresía de las clases altas. Buenos ejemplos de ello son «El mechón blanco» o «La perla rosa».

Los personajes pardobazanianos, canalizados a través de un **narrador omnisciente**, que aparenta distancia, pero no oculta su punto de vista, ofrecen una rica galería de tipologías. Predominan la **aristocracia** y la **burguesía**, si bien la autora presta especial atención a los **personajes marginales**. La presencia del **determinismo** es palpable, con comparaciones recurrentes entre los personajes y los animales, y sugiere que sus conductas están, en muchos casos, condicionadas por la genética, el contexto social o incluso su fisiología.

d. El mundo rural gallego

Presente en cuentos como «Las medias rojas». La autora utiliza el entorno rural como un espacio simbólico que refuerza la atmósfera opresiva y decadente que viven sus personajes. Este mismo tratamiento del entorno rural se observa en sus novelas *Los pazos de Ulloa* (1886) y *La madre naturaleza* (1887), donde el mundo rural gallego se presenta como un escenario de degradación moral y violencia.

e. La muerte y lo sobrenatural.

Constituyen un tema fundamental que conecta con la estética del Romanticismo y el gótico europeo de Poe o Maupassant. «La resucitada», «El fantasma» o «El mechón blanco» exploran lo sobrenatural como una forma de inquietud psicológica y emplean lo macabro para explorar los límites de la cordura, creando un universo narrativo donde la realidad y el horror se entrelazan de forma perturbadora

f. La exploración psicológica.

Otro elemento central en los relatos de Emilia Pardo Bazán, que refuerza la complejidad de sus personajes y las atmósferas inquietantes que construye en cuentos como «La cana» o «El ruido», y que va en la línea de los narradores rusos como Tolstói o Dostoievski.

Otros **temas secundarios** en los relatos de Pardo Bazán son: la maldad, presente en cuentos como «La cana» o «Las medias rojas»; el azar, que determina el curso de la acción en «La perla rosa»; la obsesión y el aislamiento, claves en «El ruido»; la pérdida de la inocencia, clave en el «El tesoro»; o las apariencias, que se revelan como trampa emocional en «La señorita Aglae».

5.5 RECURSOS Y TÉCNICAS NARRATIVAS

En su producción cuentística, Emilia Pardo Bazán exhibe una maestría absoluta del lenguaje. A continuación, se detallan algunos de los recursos y técnicas narrativas más significativos:

a. Narrador omnisciente

Permite al lector acceder tanto a los pensamientos más íntimos de los personajes como a la visión global de los acontecimientos. En «El tesoro», el narrador revela el estado psicológico de la protagonista al tiempo que describe minuciosamente el entorno, creando una atmósfera angustiosa.

b. Uso del suspense

Pardo Bazán demuestra un manejo excepcional del suspense en cuentos como «La cana», donde un elemento insignificante —un cabello blanco— se convierte en la clave para descubrir un crimen oculto. De esta forma, la autora mantiene al lector en un estado de expectación constante, anticipando las técnicas del relato policial y la novela negra.

c. Simbolismo

En muchos de sus relatos, Pardo Bazán utiliza objetos cotidianos para cargar de significados ocultos las acciones de los personajes. En «Las medias rojas», las medias representan la ilusión de libertad y emancipación truncada por la violencia paterna. En «La perla rosa», el objeto perdido se convierte en un símbolo de traición y codicia, revelando las tensiones ocultas entre los personajes.

d. Estilo gótico

La influencia de la tradición gótica europea es evidente en cuentos como «La resucitada». En él, la autora crea atmósferas sombrías y asfixiantes mediante el uso de escenarios oscuros, como sótanos y criptas, y la presencia de elementos sobrenaturales que intensifican la sensación de fatalidad y muerte.

e. Narración marco

Pardo Bazán hace uso de la polifonía para enmarcar una historia dentro de otra. Ejemplos son «El fantasma», donde la historia principal se presenta como un relato contado por un testigo, o «So Tierra», donde la voz del narrador omnisciente y del personaje que relata la historia se confunden deliberadamente.

F. Diálogo y polifonía

Los diálogos no solo sirven para avanzar la acción, sino que también revelan los conflictos internos y las relaciones de poder entre los personajes. En «La cana», los diálogos entre los amigos están repletos de ironía y tensión emocional, y más tarde, en presencia del juez, se convierten en un fluido interrogatorio que permite avanzar la historia.

En conjunto, estas estrategias narrativas posibilitan a Pardo Bazán crear un universo literario complejo, cargado de matices. En sus relatos encontramos ecos de los grandes maestros europeos, pero también una voz propia, profundamente crítica y comprometida con la realidad de su tiempo. Pardo Bazán emplea técnicas narrativas avanzadas para su época y logra combinar el realismo con lo fantástico, logrando un efecto perturbador en muchos de sus cuentos.

Recepción y legado

La magna producción literaria y periodística de Emilia Pardo Bazán es abrumadora. Fue una narradora magistral que cosechó un inusual prestigio dentro y fuera de nuestras fronteras. Con su particular asimilación de las tendencias literarias internacionales, con su inquebrantable visión crítica de la situación de la mujer y con la indagación profunda en los conflictos psicológicos de los personajes, la gallega universal abrió sendas inexploradas para la literatura española del siglo xx.

Como precursora del relato de suspense psicológico y del cuento social, Pardo Bazán ocupa un lugar clave en el ámbito de la narrativa breve española. Hoy en día, su obra es objeto de crecientes estudios en universidades de todo el mundo, y sus cuentos son distinguidos no solo por su calidad literaria o estilística, sino también por su valentía intelectual al abordar temas tabú de su época.

6. SELECCIÓN Y ESTUDIO DE LOS CUENTOS

La cuentística de Pardo Bazán aborda temas de una asombrosa actualidad, que interpelan al lector de ayer y de hoy. Ejemplos como el **maltrato psicológico** en *El indulto* o la **violencia física** en *Las medias rojas* evidencian su compromiso con la **denuncia social** y su sensibilidad hacia las formas de opresión que afectan especialmente a las mujeres. El cuento —género de gran auge en la segunda mitad del siglo XIX— encuentra en la prensa un **vehículo privilegiado de difusión**, y es en periódicos y revistas donde la mayoría de los relatos de la autora ven la luz antes de ser compilados en volúmenes.

El cuento realista de Pardo Bazán se nutre de la **realidad cotidiana**, de las preocupaciones, creencias y tensiones de su época, y traslada a la ficción asuntos complejos como la **emigración**, el **caciquismo**, el **debate religioso** o la **problemática femenina**. La autora utiliza una amplia gama de recursos narrativos (estilo directo, indirecto, monólogo interior) para desvelar la vida interior de sus personajes. Si bien su técnica varía de un cuento a otro, pervive siempre una voluntad explícita de **documentar críticamente la realidad**.

6.1 CUENTOS DE MARINEDA (1892)

La colección *Cuentos de Marineda*, publicada por primera vez en 1892, constituye uno de los hitos más significativos de Emilia Pardo Bazán dentro del ámbito del relato breve. Esta obra ofrece una radiografía de la sociedad urbana gallega de finales del siglo XIX, con un enfoque que mezcla agudeza crítica, compromiso ético y una mirada estética refinada. El título remite a **Marineda**, ciudad ficticia inspirada en **La Coruña**, donde nació la autora, que aparece con frecuencia en su producción narrativa como escenario emblemático. Sin embargo, Marineda desborda su función como trasunto geográfico para convertirse en un **espacio simbólico, polisémico y dinámico**, en el que se condensan las tensiones irresueltas entre tradición y modernidad, las dinámicas de poder y las diversas formas de exclusión, el espejismo del progreso y la persistente realidad de la miseria humana.

6.1.2 CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO

Los *Cuentos de Marineda* surgen en una etapa de madurez intelectual y literaria de Pardo Bazán. Para la década de 1890, su voz como narradora estaba sólidamente consolidada, tanto en el ámbito del realismo naturalista como en la esfera del pensamiento social y feminista. Este decenio marca una sutil pero importante inflexión en su escritura. Si bien mantiene los presupuestos heredados del naturalismo —determinismo ambiental, peso de la herencia, atención al detalle objetivo—, los matiza con una **sensibilidad ética y psicológica** que complejiza su propuesta estética y pone un énfasis renovado en la conciencia y las emociones de los personajes.

En esta colección, el **entorno urbano** de Marineda sustituye al mundo rural de otras obras de la autora, como *Los pazos de Ulloa*. La ciudad aparece como un espacio en transformación, definido por las nuevas clases sociales, la disolución del viejo orden nobiliario y la consolidación de la burguesía mercantil. Sin embargo, este cambio no garantiza una mejora en la vida de todos los ciudadanos. Por el contrario, Pardo Bazán traza un **mapa detallado de exclusiones, miserias silenciosas y formas de resistencia individual**, en el que las mujeres en diversas situaciones (víctimas, soñadoras o resilientes), los pobres invisibilizados y los enfermos marginados se sitúan en el centro del relato.

Los grandes temas que recorren la obra pardobazanianiana están presentes en esta colección: la denuncia de la **hipocresía social**, el análisis de la **identidad femenina** en sus múltiples facetas, la visibilización de la **violencia estructural** y sus devastadores efectos, la **lucha por la dignidad** en contextos adversos y la contradicción entre los ideales ilustrados de progreso y una realidad social conservadora y desigual. A través de un conjunto de relatos breves, la autora logra articular una **crítica al orden social** de su tiempo, sin renunciar a la sutileza estética ni a la complejidad humana de sus personajes.

La marca visible de una herida invisible

En el relato *El mechón blanco*, Emilia Pardo Bazán construye un retrato de gran complejidad psicológica, que muestra a una mujer afectada por un pasado silenciado y por la mirada inquisitiva de una sociedad que transforma el dolor ajeno en **objeto de juicio**, sospecha o espectáculo. El mechón que da título al cuento trasciende lo anecdótico, se convierte en un símbolo físico de una **herida psíquica**, en una manifestación visible del trauma que la protagonista arrastra durante años.

La autora transforma el sufrimiento en materia narrativa con una sensibilidad ética singular y denuncia con sutileza la violencia moral que la sociedad ejerce sobre quienes no se ajustan a sus normas. El relato remite, por su tono reflexivo y simbólico, a ciertas narraciones psicológicas del siglo XIX, como las de **Edgar Allan Poe** o **Gustavo Adolfo Bécquer**, aunque se distingue por incorporar una **mirada crítica** sobre la condición femenina, la estigmatización y las dinámicas de exclusión social.

La estructura del cuento se articula en torno al misterio del mechón blanco en la sien izquierda de una mujer de belleza enigmática. A partir de este detalle, se desencadena una serie de especulaciones y fabulaciones que revelan más sobre el mundo que la rodea que sobre ella misma. Como en otros relatos de Pardo Bazán, la **ambigüedad narrativa** se convierte en una herramienta para subrayar la distancia entre la experiencia vivida y la interpretación ajena. La historia amorosa apenas insinuada con el joven Rodrigo Osorio funciona como contrapunto romántico y catalizador simbólico.

- **Argumento.** En la ciudad de Marineda, la Capitana generala —bella, piadosa y hermética— despierta una mezcla de fascinación, admiración y sospecha. El mechón blanco que luce junto a la sien intriga a su entorno y genera rumores entre quienes intentan descifrar su significado. Entre sus admiradores destaca el joven Rodrigo Osorio, un muchacho que se enamora de ella. La Capitana parece corresponder, con gestos discretos, esa devoción. Pero cuando Rodrigo, en un instante de osadía amorosa, deposita un beso sobre el mechón, se desencadena una revelación inesperada. Un forastero —sobrino de la marquesa de Veniales— le confía la trágica historia que se oculta detrás de esa señal, una promesa hecha por la vida de una hija, que muere poco después, y que deja una marca física de culpa y dolor. Al conocer la verdad, Rodrigo, sobrecogido, cae desfallecido.
- **Temas principales.** El relato aborda con claridad el **trauma psicológico** y sus manifestaciones, tanto visibles como invisibles, así como la **crueledad de una sociedad** que transforma la diferencia y el sufrimiento ajeno en objeto de sospecha y marginación. Otros temas fundamentales son la culpa —ya sea real o proyectada por la colectividad—, la **estigmatización social**, el sufrimiento silencioso y la **violencia simbólica** ejercida a través del juicio colectivo y la imposición de una narrativa externa sobre la experiencia individual.
- **Personajes:**
 - **La Capitana generala:** protagonista del relato, es una figura enigmática, devota y austera, cuya elegancia sobria oculta un pasado trágico. Su mechón blanco encarna el peso de una promesa fallida, la huella de una herida no verbalizada. En ella confluyen el ideal romántico y la figura estigmatizada.
 - **Rodrigo Osorio:** joven idealista y puro, representa la devoción amorosa inocente que acaba enfrentándose con la dureza de una verdad insoportable. Su caída simboliza el fin de una ilusión y el paso brutal de la adoración al desencanto.
 - **El general:** figura secundaria, pero significativa. Su actitud ambigua respecto al mechón blanco sugiere complicidad silenciosa en la ocultación del pasado. Contrapone su aparente solidez viril a la fragilidad emocional de su esposa.
 - **El forastero:** desencadenante del giro final, es quien rompe el pacto de silencio y desvela la tragedia. Su relato introduce el punto de vista realista y profano que destruye la proyección idealista del joven Rodrigo.
- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán emplea un lenguaje **evocador, simbólico y contenido**, que privilegia la sugerencia y la elipsis. La focalización externa, matizada por una voz narradora también curiosa y especulativa, permite construir una textura narrativa envolvente de **misterio, aislamiento y melancolía**. El mechón blanco actúa como **símbolo central**, expresión de un dolor que no puede verbalizarse, pero que se impone como evidencia física. La **ironía sutil** —particularmente en la religiosidad de la protagonista y en la fascinación del entorno por su dolor— refuerza el contraste entre la intimidad del trauma y la banalización que el juicio colectivo impone. El relato destaca por su **capacidad de insinuar** sin exponer, de delegar en el lector la interpretación ética y emocional del drama.
- **Contexto sociohistórico.** El cuento se sitúa en una sociedad de finales del siglo XIX, **obsesionada con la honra, la apariencia y la moral femenina**. En este marco, cualquier comportamiento femenino no normativo —o que simplemente se resistiera a ser explicado— era objeto de sospecha y estigmatización. El trauma se comprendía como síntoma de **culpa** o **pecado**. Pardo Bazán denuncia la **fría moral de una colectividad** que convierte el dolor en espectáculo, y que impone a las mujeres un modelo de perfección moral y física inalcanzable.
- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** *El mechón blanco* se inscribe dentro del **realismo psicológico** decimonónico y el **naturalismo**, con resonancias románticas y simbolistas, pero con una conciencia crítica más clara. Puede vincularse a la literatura de las **hermanas Brontë** o a **George Eliot**, en su aproximación a los conflictos íntimos de la mujer, aunque también establece puentes con el universo de **Poe** o **Bécquer**, por su inclinación hacia lo simbólico y lo inquietante. Ideológicamente, el cuento plantea una defensa de la individualidad herida y una crítica al conformismo moral de la colectividad. Estéticamente, se trata de un relato de belleza sombría y melancólica, en el que la autora teje con destreza un universo emocional con personajes definidos por la ambigüedad, la dignidad y la herida. La historia no ofrece una resolución cerrada y deja al lector suspendido en el dolor sin nombre, en la **marca que no se borra**, y en la imposibilidad de ser comprendido cuando se vive bajo la mirada permanente del juicio ajeno.



6.2.2 EL INDULTO

La clemencia convertida en amenaza

El indulto es, sin duda, uno de los relatos más conmovedores de *Cuentos de Marineda*. Con una narrativa contenida y sin caer en dramatismos vacíos, Emilia Pardo Bazán retrata el **miedo paralizante de una mujer** que vive pendiente de una decisión administrativa que, en lugar de ampararla, podría condenarla a muerte. La figura del **indulto**, asociada jurídicamente a la clemencia y al perdón, adquiere un sentido opuesto al esperado y pasa a encarnar la **amenaza** concreta, inminente y estructural contra la víctima. La autora denuncia la inoperancia del sistema judicial y la desprotección institucional frente a la violencia machista.

El relato construye con precisión una tensión progresiva que transmite el **terror cotidiano** de Antonia y su angustia vital ante la posibilidad de que su marido regrese para cumplir su promesa de venganza. La sobriedad del estilo acentúa la fuerza del mensaje con **crudeza y dignidad**, y convierte el cuento en un testimonio literario de altísimo valor ético y político. El final, en apariencia ambiguo, transmite, sin embargo, la certeza emocional de que la **justicia ha fallado** y que la muerte de Antonia es una consecuencia trágicamente previsible de un sistema que la abandonó.

- **Argumento.** Antonia, lavandera humilde y trabajadora, vive bajo la sombra del temor constante ante la posible liberación de su marido, condenado por el asesinato de su suegra. A pesar de la gravedad del crimen, la posibilidad de un indulto reabre el trauma y agrava su angustia. Antonia no encuentra refugio en la ley ni en la justicia, su marido excarcelado regresa y, finalmente, muere sin huellas de violencia.
- **Temas.** El cuento aborda de forma descarnada la **violencia machista**, el miedo crónico y la indefensión de las víctimas ante una justicia ciega o inoperante. También analiza la paradoja jurídica del indulto, que, bajo el ropaje de la clemencia, puede convertirse en un mecanismo de impunidad institucionalizada. La narración denuncia la marginalidad femenina, el abandono de las mujeres por parte del Estado y el sufrimiento heredado por los hijos de las víctimas.
- **Personajes:**
 - **Antonia, la asistenta:** protagonista del relato, representa a las víctimas silenciadas de la violencia de género y del desamparo legal. Su cuerpo débil, su palidez constante, su mirada perdida en la espuma del jabón son manifestaciones físicas del miedo que padece. Antonia no se rebela ni escapa, sobrevive como puede, hasta que su cuerpo ya no puede más.
 - **El marido asesino:** aunque aparece muy brevemente en la narración, su presencia es constante a lo largo del cuento, como sombra amenazante. Su frialdad, su cinismo y su aterradora naturalidad al instalarse en la casa revelan la impunidad del criminal y muestran cómo la violencia puede adoptar formas cotidianas. No necesita blandir un arma para destruir a Antonia, su existencia misma es una forma de violencia.
 - **El niño:** espejo del sufrimiento heredado, el hijo de Antonia simboliza una inocencia arrasada por el miedo. Su voz afligida, su apego tembloroso a la madre, sus lágrimas silenciosas y su grito final, cuando descubre el cuerpo inerte de Antonia, resumen el drama de una infancia marcada por la amenaza y la pérdida.
 - **Las vecinas:** encarnan una comunidad femenina solidaria, sabia y protectora dentro de sus posibilidades. Aunque no pueden cambiar la ley, actúan como el único sostén emocional de Antonia y son las primeras en reconocer la injusticia del sistema.
- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán adopta en *El indulto* un estilo **directo**, conciso y despojado de ornamentación. La **sobriedad descriptiva** no resta fuerza a la carga emocional, que se canaliza magistralmente mediante la focalización interna en la angustia de Antonia. La autora recurre a la **ironía dramática** al contraponer la idea de clemencia implícita en el indulto con la amenaza mortal que representa para la protagonista. El **lenguaje sencillo y cotidiano** refuerza la verosimilitud, facilita la identificación emocional con la protagonista y logra que el terror que la amenaza sea palpable. La **tensión** se construye de forma progresiva y mantiene al lector en vilo ante la incertidumbre del desenlace. El **uso magistral de la elipsis narrativa** intensifica el drama. No se narra el crimen ni una agresión física, pero logra que se sienta.
- **Contexto sociohistórico.** El cuento se sitúa en una sociedad donde la violencia contra las mujeres era un problema generalizado, normalizado e invisibilizado. Las **estructuras patriarcales** conferían a los hombres un poder desproporcionado en el ámbito doméstico, mientras que la protección legal para las víctimas era inexistente o gravemente deficiente. La figura del **indulto**, concebida para ejercer justicia excepcional y clemencia, podía convertirse paradójicamente en un mecanismo de impunidad institucionalizada. El relato denuncia la **desprotección de las mujeres** en un sistema que priorizaba los derechos del agresor por encima de la seguridad y la vida de la víctima. La historia alude directamente a **los defectos de la legislación española** del momento, en la que el indulto era un privilegio arbitrario, muchas veces otorgado sin considerar las consecuencias sociales.
- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** *El indulto* se inscribe plenamente en la vertiente del **realismo y naturalismo crítico** que caracteriza buena parte de la obra de Pardo Bazán. Se alinea con una **literatura de denuncia social** en la que la escritora visibiliza la injusticia y las precarias condiciones de vida de las clases populares, con un foco especial en la vulnerabilidad femenina. El relato puede leerse como una denuncia social en la estela de Galdós o Clarín, pero desde una perspectiva feminista. Ideológicamente, el cuento es una **crítica feroz** a la ineficiencia institucional y una llamada ética a una justicia más sensible y equitativa. En lo estético, la narración rehúye el sentimentalismo fácil y apuesta por una **contención expresiva** que refuerza el impacto dramático del relato. El cuento se hermana con otras obras de denuncia de la violencia de género, pero su singularidad radica en la manera en que una medida de gracia —el indulto— se convierte en símbolo brutal de injusticia.

COMENTARIO DE TEXTO. EL INDULTO

De cuantas mujeres enjabonaban ropa en el lavadero público de Marineda, ateridas por el frío cruel de una mañana de marzo, Antonia la asistente era la más encorvada, la más abatida, la que torcía con menos brío, la que refregaba con mayor desaliento. A veces, interrumpiendo su labor, pasábase el dorso de la mano por los enrojecidos párpados, y las gotas de agua y las burbujas de jabón parecían lágrimas sobre su tez marchita.

Las compañeras de trabajo de Antonia la miraban compasivamente, y de tiempo en tiempo, entre la algarabía de las conversaciones y disputas, se cruzaba un breve diálogo, a media voz, entretendido con exclamaciones de asombro, indignación y lástima. Todo el lavadero sabía al dedillo los males de la asistente, y hallaba en ellos asunto para interminables comentarios. Nadie ignoraba que la infeliz, casada con un mozo carnicero, residía, años antes, en compañía de su madre y de su marido, en un barrio extramuros, y que la familia vivía con desahogo, gracias al asiduo trabajo de Antonia y a los cuartejos ahorrados por la vieja en su antiguo

oficio de revendedora, baratillera y prestamista. Nadie había olvidado tampoco la lúgubre tarde en que la vieja fue asesinada, encontrándose hecha astillas la tapa del arcón donde guardaba sus caudales y ciertos pendientes y brincos de oro. Nadie, tampoco, el horror que infundió en el público la nueva de que el ladrón y asesino no era sino el marido de Antonia, según esta misma declaraba, añadiendo que desde tiempo atrás roía al criminal la codicia del dinero de su suegra, con el cual deseaba establecer una tabajería suya propia.

01. ¿Cómo se representa la figura femenina en el personaje de Antonia y qué resonancias tiene su condición social y personal en el contexto de la sociedad decimonónica española? ¿Qué crítica social y moral se articula a través de su historia? ¿En qué medida esta caracterización y temática se vinculan con las preocupaciones estéticas e ideológicas del movimiento literario y con otras obras emblemáticas de la autora? ¿Se puede identificar en el texto a una autora precursora de la visión feminista y la denuncia social?

02. ¿Cómo logra la autora, a través de la caracterización física y emocional de Antonia, transmitir la intensidad de su sufrimiento? ¿Qué recursos descriptivos y figuras retóricas emplea para acentuar su abatimiento? ¿Qué función narrativa y emocional cumplen las reacciones de las compañeras?

03. ¿Qué papel desempeña el lavadero público como espacio narrativo en la exposición del drama de Antonia? ¿Qué dimensiones sociales y simbólicas adquiere este espacio de trabajo, que funciona como un «foro» femenino y un centro de memoria colectiva? ¿De qué manera la interacción entre el bullicio general del lavadero y el abatimiento silencioso de Antonia contribuye a intensificar su aislamiento emocional y a subrayar la crítica social a la invisibilización del sufrimiento femenino en espacios públicos?

6.3. CUENTOS NUEVOS (1894)

Con **Cuentos Nuevos**, Pardo Bazán demuestra de nuevo su capacidad para condensar en unas pocas páginas situaciones humanas complejas. Esta colección publicada en una etapa de **consolidación plena de su carrera como escritora, presenta relatos de tono diverso – desde lo simbólico a lo psicológico**, pasando por lo cotidiano o perturbador-, unidos por una mirada clara hacia las pasiones y las contradicciones del ser humano.

A diferencia de otras colecciones como Cuentos de la Tierra o Cuentos de Marineda, centrados en el ámbito rural y social respectivamente, Cuentos nuevos se mueve en el terreno de lo **íntimo y psicológico, analizando las reacciones del individuo ante situaciones límite**. La autora pone así el foco en el ser humano enfrentado a sus propias decisiones, temores y deseos, desde una perspectiva moralmente comprometida.

6.3.1 Contexto y temáticas

Publicada en 1894, la colección surge en una etapa en la que Pardo Bazán, tras haber introducido el naturalismo en España y haber firmado novelas como *Los pazos de Ulloa* o *La madre naturaleza*, encuentra en el cuento breve un espacio privilegiado para la **experimentación temática y estilística**. La autora aprovecha la **flexibilidad del relato corto** para ahondar en conflictos interiores, dilemas éticos, ironías soterradas y emociones inconfesables.

Las temáticas son múltiples, pero todas remiten a la **complejidad de lo humano**, como el **sufrimiento silenciado** en *El ruido* o la **curiosidad inocente** en *El tesoro*. No son cuentos ejemplares en el sentido tradicional, sino planteamientos narrativos que desafían la moral convencional. Esta deliberada renuncia a la moraleja enfática constituye una de las mayores virtudes de la colección y exige del lector una implicación ética activa.

6.3.2 Estilo y recursos

La prosa de Pardo Bazán en *Cuentos nuevos* se caracteriza por una **sobriedad expresiva** y una **precisión narrativa** que no excluyen la intensidad emocional. En estos relatos, el naturalismo no es tan crudo y prevalece una economía de medios que permite a la autora sugerir más de lo que enuncia, insinuar más de lo que explica. Esta estrategia estilística favorece la riqueza simbólica y deja espacio para múltiples interpretaciones.

El ritmo narrativo es ágil, las estructuras están cuidadosamente medidas y el desenlace —a menudo inesperado o cargado de ambigüedad— actúa como detonante de una lectura más profunda. La autora se vale de recursos como el **diálogo indirecto**, la **ironía** y los **detalles** aparentemente banales (un ruido persistente, un gesto inconcluso) que se cargan de significado. Estos elementos embellecen la prosa y abren una ventana a la **conciencia de los personajes**, que describen con sutileza sus miedos, su orgullo herido, su lucidez o su autoengaño.

6.3.3 Relaciones literarias y culturales

- **Con la obra de la autora.** Estos relatos mantienen un fuerte vínculo con otras narraciones de Pardo Bazán, especialmente en su retrato de la **condición femenina**. Frente a la crítica más explícita del entorno social que aparece en *Cuentos de Marinada*, en *Cuentos nuevos* predomina la reflexión y la **complejidad psicológica**. Las protagonistas son personas con iniciativa, contradicciones y voz propia. Como en *Cuentos de amor* o *Cuentos trágicos*, la autora **evita idealizar a las mujeres**, pero las dota de una hondura moral que desborda los estereotipos de su tiempo.
- **Con otros movimientos literarios.** Aunque se inscriben dentro de la tradición del **realismo** y el **naturalismo**, los cuentos se alejan del determinismo absoluto y se aproximan al **simbolismo** y al **relato psicológico**. En algunos momentos —como en *El ruido*— se perciben resonancias de la narrativa fantástica decimonónica, en la línea de **Poe** o **Maupassant**, que introducen un componente de extrañeza y desasosiego. La colección también dialoga con la narrativa de Galdós o Clarín, pero con una voz propia: más simbólica, más analítica, más orientada al **universo emocional femenino**.
- **Con el pensamiento feminista.** Aunque no se presenta de forma programática, la colección está atravesada por una **conciencia crítica sobre las estructuras patriarcales**. Pardo Bazán ofrece relatos donde lo femenino no es una categoría estática ni decorativa, sino una experiencia moldeada por el aislamiento y la angustia psicológica en *El ruido* o por la pérdida inevitable del ideal de la inocencia en *El tesoro*. La autora concede a sus personajes femeninos inteligencia moral, capacidad de resistencia y dignidad silenciosa, y en ello reside una forma de **literatura comprometida**, sutil pero política.



6.4 DOS CUENTOS ENTRE LA OBSESIÓN Y LA CURIOSIDAD

6.4.1 El tesoro

El secreto que consume la inocencia

En *El tesoro*, Emilia Pardo Bazán compone una fábula de resonancia universal que, bajo un delicado barniz fantástico, plantea la **paradoja de la inocencia como un valor irrecuperable**: solo se comprende su existencia en el instante mismo de su pérdida. Con un tono que evoca los cuentos de hadas y las narraciones morales, la autora aborda el tránsito entre la ingenuidad y la conciencia, y muestra cómo el impulso de saber —legítimo y humano— acarrea consigo una transformación irreparable. El verdadero tesoro no es un objeto material, sino una cualidad espiritual frágil e intangible, que se disuelve en cuanto se intenta poseer o comprender.

Pardo Bazán contrapone un marco narrativo edénico —el «país de los sueños», con ríos de diamantes y jardines inagotables— al desencanto final que la protagonista experimenta al abrir el cofre que contenía su inocencia. Este contraste entre lo idílico y lo revelador acentúa la crítica a las idealizaciones —en particular, la **asociación entre belleza física e inocencia moral**— y revela cómo esa pureza no puede sostenerse frente a la necesidad de saber. Sin imponer una moraleja explícita, la autora deja en el aire una reflexión sobre si la inocencia es un valor real o una ilusión que solo adquiere sentido cuando ya no se posee.

Argumento: Inés, una joven idealizada por su belleza y pureza, recibe un cofre misterioso de manos de un anciano hechicero. Este le advierte que contiene su inocencia y que nunca debe abrirlo. Aunque al principio obedece, la curiosidad comienza a inquietarla. Con el tiempo, el deseo de conocer el contenido se vuelve obsesión, por lo que termina abriendo el cofre y observando que, en su interior, no hay nada más que vacío. En este momento comprende que, al intentar conocer su inocencia, la ha perdido.

- **Temas.** El relato indaga en la **naturaleza paradójica de la inocencia**, que no puede conocerse sin destruirse. Reflexiona sobre la curiosidad como impulso legítimo del conocimiento, sobre el final de la ignorancia feliz y la imposibilidad de sostener una pureza ideal frente al deseo de comprender. Además, se pone en cuestión la **idealización social de la mujer** como ser inmaculado, y se critica la tendencia a valorar la virtud en función de la apariencia. La historia, en última instancia, sugiere que la pérdida de la inocencia es **una etapa natural del crecimiento personal y del despertar intelectual**.



- **Personajes.**
 - **Inés:** protagonista simbólica del relato, encarna la tensión entre el ideal social de pureza y la pulsión humana de saber. Su curiosidad la humaniza. Al dejarse llevar por el deseo de conocimiento, pierde la inocencia idealizada, pero gana conciencia de sí misma.
 - **El nigromante:** figura arquetípica del sabio oscuro, actúa como detonante simbólico de la búsqueda. Su advertencia es premonición. Introduce el enigma y marca el inicio de la travesía hacia el saber.
 - **Las amistades de Inés:** voces menores pero significativas. Su incapacidad para definir la inocencia evidencia que la conciencia de esta virtud solo se alcanza cuando ya no se posee.
- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán recurre a un **estilo fabulístico**, con toques de ironía crítica. El marco narrativo recuerda a los cuentos infantiles, pero el desarrollo rompe con su ingenuidad para alcanzar una **profundidad filosófica y existencial**. El símbolo del cofre —evocación de la caja de Pandora— condensa la idea del conocimiento prohibido, mientras que la **columna de humo** representa la evanescencia de la inocencia. La inscripción que aparece al final sintetiza la paradoja central del relato con una precisión que conmueve por su claridad. La prosa, serena y contenida, favorece una lectura reflexiva, donde el mensaje cala sin imponerse.
- **Contexto sociohistórico.** Aunque estructurado como cuento atemporal, *El tesoro* se inscribe en la crítica feminista que atraviesa buena parte de la obra de Pardo Bazán. En el siglo XIX, la **pureza femenina** era una construcción ideológica asociada al control del cuerpo y la mente de la mujer, una forma de mantenerla en la ignorancia y la obediencia. La autora subvierte esta noción mostrando que la inocencia es una **condición mental transitoria**, inevitablemente erosionada por el deseo de saber. La aparición de figuras históricas como Carlota Corday introduce una dimensión de crítica política y cultural a la forma en que las mujeres han sido juzgadas por su virtud, sus actos y su deseo de saber.
- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** *El tesoro* se vincula con la tradición del **cuento alegórico y filosófico**, con ecos de las **fábulas moralizantes**, pero lo hace desde una perspectiva más sutil, sin moralina ni castigo ejemplar. Su estructura remite al cuento de hadas, pero su desenlace conduce a la **reflexión existencial moderna**, en línea con autores como Oscar Wilde o Hans Christian Andersen en sus relatos más sombríos. En el plano ideológico, el cuento destaca como **una defensa de la conciencia frente al mito de la virtud pasiva**, y como una reivindicación de la experiencia —aun dolorosa— como vía legítima de conocimiento. Estéticamente, se inscribe en la mejor tradición del cuento breve simbólico, donde la autora demuestra su maestría para condensar en una historia aparentemente sencilla **una verdad sobre la condición humana**.

6.4.2 El ruido. Obsesión, percepción y angustia en clave de alegoría

El ruido es uno de los cuentos más singulares y perturbadores de Emilia Pardo Bazán, y abre la puerta a **distintas interpretaciones**, que abarcan lo psicológico, lo simbólico e incluso lo fantástico. La autora construye una narración inquietante en torno a **un malestar invisible**, imposible de compartir, el de un poeta, Camilo de Lelis, que se ve asediado por el **ruido externo**. Esta molestia, que le impide escribir, lo conduce a una **espiral de aislamiento y desesperación** hasta su propia muerte.

Este ruido, que comienza siendo un fenómeno aparentemente acústico, se convierte pronto en una **metáfora del sufrimiento subjetivo**. Pardo Bazán retrata, con una prosa precisa y contenida, la angustia de quien sufre la persecución del ruido allá donde va hasta llegar a la **locura**.

Junto a su dimensión psicológica, el relato ofrece una **lectura alegórica**. La obsesión de Camilo con el silencio puede interpretarse como **la búsqueda idealizada de una pureza poética imposible**, una perfección estética que lo conduce a la neurosis y a la autodestrucción. En este sentido, el cuento plantea una reflexión amarga sobre el **conflicto entre el arte y la vida cotidiana**, entre el ideal estético y la ineludible imperfección de lo real. El desenlace irónico —Camilo, ya muerto, escucha aún el ruido— intensifica el carácter alegórico del texto.

- **Argumento.** Camilo de Lelis, un joven poeta de gran talento y proyección, desarrolla una obsesión creciente por alcanzar un silencio absoluto para poder escribir con perfección. En su búsqueda, se aleja de la ciudad, pero en la naturaleza, el ruido también se le vuelve insoportable. A pesar de sus esfuerzos por hallar una paz que no consigue, entra en un estado de desequilibrio emocional que termina con su internamiento en un sanatorio. Allí, aparentemente en calma, muere... pero incluso en la tumba el ruido no cesa.
- **Temas.** La narración aborda la **obsesión por la perfección artística**, el choque entre el ideal y lo real, la soledad emocional y la **locura** como vía de escape fallida. El cuento también puede leerse como una alegoría de la incomodidad del artista ante la mediocridad del mundo, o incluso como una reflexión sobre la **enfermedad mental** y la fragilidad psíquica del artista.
- **Personajes principales.** El relato se centra exclusivamente en Camilo de Lelis, un personaje reflexivo, que evoluciona desde el entusiasmo y la sensibilidad artística hacia la obsesión, el aislamiento y la locura. Su figura encarna el arquetipo del **artista maldito**, devorado por su propio anhelo de pureza, y que encuentra en el mundo exterior —rutinario, ruidoso, insensible— un enemigo constante.
- **Estilo y recursos literarios.** El estilo de Pardo Bazán en este cuento es **sobrio y sugerente**. La autora juega con el **punto de vista interno**, para sumergir al lector en la percepción alterada del protagonista. Utiliza el recurso de la **ambigüedad**, porque nunca se afirma con certeza si el ruido es real o producto de una mente enferma. El **simbolismo** del ruido, la **ironía trágica** del final, la construcción progresiva del malestar y la ausencia de grandes alardes dramáticos refuerzan la sensación de **opresión psicológica**, puesto que lo no dicho tiene más peso que lo explícito.
- **Contexto sociohistórico.** Escrito en una época en la que las enfermedades mentales eran **mal comprendidas y estigmatizadas**, el cuento refleja la soledad de quienes experimentan un sufrimiento que no encaja en los marcos aceptables de la razón. El relato, en su trasfondo, puede leerse como una crítica a la **invisibilización social del sufrimiento mental**, y a la falta de espacios de escucha auténtica.
- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** *El ruido* se vincula con la línea más **psicológica y simbólica del realismo tardío**, así como con elementos del **naturalismo más reflexivo**. Guarda resonancias con autores como **Poe** o **Maupassant**, en su forma de describir la mente humana, el misterio y la locura. Ideológicamente, puede inscribirse en la crítica de Pardo Bazán a una sociedad que **desoye el malestar de sus miembros** y patologiza aquello que no entiende. Estéticamente, se distancia del costumbrismo y de la crítica social explícita, para adentrarse en una prosa más **refinada, reflexiva y ambigua**, donde lo simbólico y lo psicológico se entrelazan con maestría.



COMENTARIO DE TEXTO: EL RUIDO

Para comprender la trascendencia de la nubecilla, conviene saber que la originalidad literaria de Camilo consistía en una tan delicada, refinada y exquisita construcción del período, que las palabras, engarzadas como eslabones de primorosa cadena de esmalte, se realizaban unas a otras y hacían música como de agua corriente o de arpas estremecidas por el viento y que despiden sonos aéreos, prolongados y dulcísimos. El efecto que las rimas de Camilo producían en el lector era el de una vibración lenta y profunda, suave y embelesadora. Diríase que los tales versos nacían hechos, ordenados, sin esfuerzo alguno por el instinto, como producto natural de la espontaneidad de un gran artista; más lejos de ser así, Camilo de Lelis, premioso, exigente consigo mismo e idólatra de la forma pura, desdenando por ella la realidad, dedicaba, no solo a cada frase, sino a la elección de cada verbo, horas de reflexión, de trabajo mnemotécnico, repasando las palabras que más halagan el oído, buscando el adjetivo plástico que pone de manifiesto casi visiblemente la línea, el color y el relieve de los objetos, aunque no engendre el inefable y espiritual goce de sentir, pensar y soñar.

ACTIVIDADES

01. ¿Cómo se relaciona *El ruido* con la trayectoria literaria de la autora y las corrientes estéticas de su tiempo? ¿De qué manera la figura de Camilo de Lelis, un artista obsesionado por la forma, refleja o se distancia de las preocupaciones literarias y extraliterarias de Pardo Bazán y de otros autores contemporáneos? ¿Es posible interpretar este cuento como una reflexión metatextual sobre el proceso creativo y los desafíos del artista en una sociedad cada vez más pragmática?
02. ¿Qué recursos estilísticos utiliza la autora en este fragmento para caracterizar la «originalidad literaria» de Camilo de Lelis? Analice el uso de metáforas y comparaciones sensoriales (visuales, auditivas). ¿Cómo contribuye el léxico empleado a la comprensión de la psicología del personaje y a la crítica implícita que la autora pudiera estar planteando sobre este tipo de idealismo estético?
03. ¿Qué simboliza la nubecilla mencionada al inicio del fragmento y cómo evoluciona este símbolo a lo largo del cuento? ¿Cómo se relaciona este símbolo, y la eventual invasión del ruido, con el tema central del relato sobre la vulnerabilidad de la creación artística? ¿De qué manera la elección de un elemento contribuye a la ironía trágica del cuento y a la reflexión sobre la relación entre el arte, el artista y el entorno?

6.5 CUENTOS DE AMOR (1898)

La Colección Cuentos de amor revela una faceta muy significativa en la obra de Pardo Bazán: su capacidad para **describir el amor desde una perspectiva humana, clara y crítica, alejada de los ideales románticos**. Por ello el amor se presenta como una experiencia compleja y contradictoria, en la que afloran los más bellos y bajos impulsos. En estos relatos el amor puede ser pasional o frustrado, vengativo o redentor, pero en todos los casos se convierte en un espacio privilegiado para **analizar las relaciones de poder, los conflictos de género, las tensiones éticas que atraviesan la vida íntima**.

6.5.1 Temas y estilo

A finales del siglo XIX, la literatura amorosa transitaba entre dos tendencias dominantes: la persistencia del idealismo romántico —muy presente aún en la novela popular— y una visión más moderna, desencantada, que mostraba el amor como una **fuerza ambivalente**, capaz de generar tanto consuelo como dolor, sumisión o rebeldía. Pardo Bazán se inscribe claramente en esta segunda corriente y propone una lectura del **amor como territorio de tensiones**, en el que se ponen en juego deseos, frustraciones y resistencias.

La fecha de publicación, **1898**, coincide con un momento de crisis en la cultura española, y ello se refleja en el tono maduro, íntimo y cuestionador de estos relatos. El amor aparece muchas veces como un espejo que revela contradicciones internas, estructuras sociales opresivas o mecanismos de autoengaño. Así, Pardo Bazán desmitifica el ideal romántico y lo convierte en un dispositivo narrativo para pensar la desigualdad, la libertad individual y la lucha por el reconocimiento.

Una vez más, Pardo Bazán demuestra en *Cuentos de amor* su maestría en el relato breve. Su **prosa precisa, envolvente e irónica** le permite construir universos narrativos muy diversos, desde lo cotidiano y lo familiar hasta lo inquietante o lo alegórico. Cada cuento desarrolla un espacio propio, con una economía expresiva que no excluye la intensidad. Domina con elegancia el **juego de los puntos de vista**, la dosificación de la información, los giros inesperados y los finales que invitan a la reflexión o al desconcierto.

El tono varía entre lo trágico y lo humorístico, lo íntimo y lo simbólico, siempre con una **mirada penetrante sobre las emociones humanas**. La escritura es inteligente, sutil y reveladora, y analiza lo que significa amar o ser amado y lo que implica creerse enamorado.

6.5.2 Vinculaciones literarias, ideológicas y culturales

Cuentos de amor prolonga una de las principales preocupaciones de la autora: **la condición de la mujer en la sociedad patriarcal**. A diferencia del determinismo de algunos de sus relatos naturalistas, en estos relatos predomina una mirada más psicológica. Los protagonistas son sujetos de deseo, en permanente y decisiva dislocación. A menudo vulnerables, son también capaces de rebelarse y desestabilizar los mandatos del género de su tiempo. La colección ofrece una indagación compleja y nada complaciente de la construcción identitaria de la mujer.

Relación con movimientos literarios. Aunque el naturalismo sigue presente en la atención al entorno material y social, estos cuentos se abren hacia el **realismo psicológico** y el **simbolismo**. El uso de elementos simbólicos (como la perla o el fantasma) apunta a una narrativa más sugerente, en la que lo implícito y lo ambiental tienen un peso decisivo. Los relatos muestran, en definitiva, la versatilidad de la autora para moverse entre estéticas realistas, simbólicas y finiseculares, en sintonía con la incursión en lo subjetivo y lo inestable que marcó la literatura europea del fin de siglo.

Con el pensamiento feminista y crítica social. El amor, en esta colección, funciona como campo de batalla simbólico donde se enfrentan deseos, expectativas y estructuras de poder. Pardo Bazán desmonta el mito del amor romántico como salvación y lo muestra en muchos casos como una trampa emocional o social. Las mujeres no aceptan sin más su destino, toman la palabra, se replantean sus vínculos y se atreven a imaginar otras posibilidades de vida. Este posicionamiento la enlaza con otras voces femeninas críticas de la época que empezaban a cuestionar los relatos dominantes sobre el afecto, la entrega y el papel de la mujer.

Con el arte y sensibilidad del fin de siglo. Estos cuentos comparten el gusto finisecular por la ambigüedad, lo simbólico, lo sensual y lo decadente. La reflexión psicológica, el análisis minucioso del deseo y la presentación del amor como experiencia límite o perturbadora conectan con una sensibilidad moderna que supera los límites del realismo tradicional.

6.6 DOS CUENTOS PARA PENSAR EL AMOR

6.6.1 La perla rosa, el deseo como ilusión y herida

En este cuento, Emilia Pardo Bazán revela cómo el amor puede estar edificado sobre una **fragilidad ilusoria**, sometida al deseo, y muchas veces al capricho de uno solo de los amantes. El relato gira en torno a un **objeto simbólico** —una perla rosa engastada en oro— que, en los inicios de la relación adúltera, encarna la **ternura** y la **promesa de un vínculo apasionado**, pero que al final se vuelve símbolo de traición y vacío afectivo. La autora condensa en un detalle material toda una experiencia emocional, desde la exaltación del deseo hasta la **humillación del desengaño**.

La narración se desarrolla mediante un **narrador protagonista** —el esposo de Lucila— cuya voz, íntima y desgarrada, reconstruye la historia desde la herida. **La perla rosa**, perdida en casa del amante durante una velada secreta, se convierte en testigo involuntario del engaño y su hallazgo precipita la revelación. Pardo Bazán opta por un desenlace sobriamente civilizado, que deja entrever, sin estridencias, una fractura conyugal definitiva e irreversible.

Argumento

El protagonista, enamorado de su esposa Lucila, ahorra con esfuerzo para regalarle una **perla rosa** que ella había deseado tiempo atrás. Para completar la compra, acepta un préstamo de su amigo **Gonzaga**, un hombre mundano y bien relacionado. Al día siguiente de recibir el regalo, Lucila pierde la joya misteriosamente. La versión de Lucila sobre su pérdida es confusa y el narrador, angustiado, decide visitar a Gonzaga para buscar ayuda. Al llegar a su casa descubren que el perro del amigo ha encontrado la perla perdida en el jardín. El protagonista intuye entonces lo peor: sin decir nada recupera la perla y vuelve a casa, donde enfrenta a Lucila, quien finalmente **confiesa haber sido infiel** con su amigo. Desde entonces la abandona, definitivamente roto por el hallazgo.

Temas

La perla rosa, abordada en este cuento bajo una menor idealizada, refleja tanto el **desengaño y la vulnerabilidad emocional** del sujeto que ama más de lo que es correspondido, como también las **desigualdades afectivas** que llevan al protagonista a sacrificarlo todo por satisfacer un capricho sin advertir las desigualdades en entrega emocional.

A través de la metáfora de la joya perdida —y hallada donde no debía estar— se articula una amarga reflexión sobre **traición íntima, precio de la ilusión, dependencia afectiva, y humillación** que sobreviene al descubrir cómo ha sido manipulado.

La historia sugiere además una crítica a la **banalidad de ciertos objetos materiales**, a las **relaciones amorosas**, a la **discordancia entre idealización amorosa y realidad subyacente**, al **narcisismo emocional**, a la **asimetría sentimental**, y a las **condiciones estructurales de muchas relaciones**.

Personajes

- **El protagonista:** esposo de Lucila, cuya voz en primera persona transmite el progresivo y doloroso descubrimiento de la infidelidad. Su gesto inicial de regalar la perla se vuelve irónico cuando la joya se convierte en prueba irrefutable del engaño.
- **Lucila:** figura femenina compleja, víctima de seducción.

- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán adopta en este cuento un estilo **económico, sutil y simbólico**, característico de sus *Cuentos de amor*, donde el drama se muestra en la **evolución emocional** a través sutiles percepciones. La narración en **primera persona** abre una vía de acceso directa al proceso de descubrimiento del narrador. El uso de la **analepsis** permite reconstruir los hechos desde el punto de vista del narrador ya transformado por la experiencia. El simbolismo de **los objetos** concentra el peso del deseo, la ilusión y su pérdida. La **perla rosa** funciona como *leitmotiv* y eje simbólico. Su brillo inicial, asociado al amor y a la belleza, acaba representando la falsedad, la pérdida y el dolor. La autora recurre a la **ironía dramática**, al presentar el regalo de la perla como un símbolo de amor y compromiso que se convertirá en prueba del engaño. El lenguaje es contenido pero cargado de lirismo emocional, como muestran expresiones hiperbólicas («hubiese besado de rodillas la mano que me ofrecía medio de satisfacerla») o metáforas del abatimiento. El **contraste** entre el tono jubiloso inicial y la amargura del final acentúa el impacto emocional de la traición.
- **Contexto sociohistórico.** El cuento refleja la mentalidad de la **burguesía decimonónica**, para la cual la estabilidad conyugal y la imagen pública eran valores cruciales. En este marco, la infidelidad femenina representaba una amenaza a la posición del marido. Lucila es, así, una figura que incomoda —ni demonizada ni del todo redimida—, y simboliza la **incomodidad femenina ante el modelo conyugal** que reprime el deseo y prescribe el sacrificio emocional como norma.



Relaciones literarias, ideológicas y estéticas

La perla rosa se inscribe en la tradición del **realismo psicológico** y del **naturalismo matizado** de **Emilia Pardo Bazán**. Su aproximación al adulterio resuena con la de otras grandes novelas del siglo XIX —como *Madame Bovary* de **Flaubert** o *Anna Karénina* de **Tolstói**—, pero con la **economía formal** y la **perspectiva reflexiva** que caracterizan el cuento breve.

El uso de un objeto para simbolizar el conflicto afectivo recuerda también las estrategias del **simbolismo literario**, en las que lo concreto adquiere **resonancia emocional y ética**.

Ideológicamente, el relato denuncia la **fragilidad de las relaciones cimentadas en el deseo superficial**. Pardo Bazán describe las **estructuras sociales y emocionales** que hacen posible la traición, y lo hace con una mirada clara, crítica y empática.

Estéticamente, este cuento es un ejemplo de su capacidad para trazar con intensidad una **tragedia íntima**, contenida en un espacio narrativo reducido.

6.6.2 El fantasma

Los espectros de la fantasía y la realidad conyugal

En *El fantasma*, Emilia Pardo Bazán ofrece una sutil indagación en los **laberintos de la psique humana** y en las tensiones del matrimonio burgués finisecular. A través de la voz de un narrador joven, inexperto y emocionalmente involucrado, la autora construye un relato que transita entre la intriga sentimental y el drama psicológico, donde el espectro no es una figura sobrenatural, sino la **metáfora del deseo reprimido, la culpa y el autoengaño**. Leonor de Cardona, la protagonista, vive aferrada a la evocación de un amor imaginario que le ofrece consuelo frente a una vida conyugal sostenida por las apariencias y el silencio.



Pardo Bazán contrapone dos figuras arquetípicas que encarnan las tensiones del matrimonio decimonónico: **Ramón**, práctico, corpóreo, resignado, y **Leonor**, nerviosa, idealista y frágil. Ambos representan la **prosa y la poesía** de la vida en común, polos disonantes de una convivencia sostenida sobre pactos tácitos, silencios compartidos y ficciones necesarias. A través de esta dinámica, la autora invita a repensar las fronteras entre verdad y mentira, y a reconocer cómo la **fantasía personal puede ser un modo legítimo de supervivencia emocional** cuando la realidad impone límites asfixiantes.

Pardo Bazán contrapone dos figuras arquetípicas que encarnan las tensiones del matrimonio decimonónico: **Ramón**, práctico, corpóreo, resignado, y **Leonor**, nerviosa, idealista y frágil. Ambos representan la prosa y la poesía de la vida en común, polos disonantes de una convivencia sostenida sobre pactos tácitos, silencios compartidos y ficciones necesarias. A través de esta dinámica, la autora invita a repensar las fronteras entre verdad y mentira, y a reconocer que la fantasía personal puede ser un modo legítimo de supervivencia emocional cuando la realidad impone límites asfixiantes.

Argumento

Un joven estudiante universitario, invitado habitual en casa de los señores de Cardona, queda fascinado por la delicadeza y la tristeza contenida de **Leonor**, esposa e hija sufriente. Una noche, en un momento de confianza, ella le revela que mantuvo una relación con el marqués de Cazalla, quien conserva cartas comprometedoras. Movido por un impulso romántico y caballeresco, el joven decide visitar al marqués para exigirle la devolución de las cartas, pero este asegura que jamás ha tratado a Leonor. Muestra incluso pruebas de su inocencia y confiesa haber recibido una visita similar de parte del propio esposo. Más tarde, don Ramón confirma al joven que conoce el delirio de su esposa, pero prefiere mantener su ilusión porque le proporciona consuelo sin causar daño.

Temas principales

El cuento aborda de forma matizada la frontera entre **realidad e imaginación**, cómo el **deseo reprimido** puede desbordar el marco racional. Aparece también el tema de la **insatisfacción matrimonial** como carencia difusa, suavemente trágica, que se disimula bajo formas de decoro y deber. Pardo Bazán pone el foco en el **poder de la fantasía** como refugio, la **fragilidad de la verdad subjetiva**, la **tolerancia afectiva**, el **amor**, la **represión del deseo femenino**, la **hipocresía social**, y la **lucha entre ideal y realidad**. Las **relaciones íntimas** son otro eje que sustenta el relato. Emilia Pardo, pionera del gótico español, nos muestra que los fantasmas son tan reales como la hipocresía, la

represión y la desigualdad. En realidad, lo terrorífico se gesta en las jaulas morales, no en las tumbas de los cementerios a media noche.

Personajes

- **Leonor Cardona:** figura principal del relato, representa la vulnerabilidad emocional y el desvelo insatisfecho. Su fantasía es una proyección simbólica de una vida afectiva que no ha podido ser. En ella se encarna la represión sentimental y la imposibilidad de realización personal.
- **Ramón Cardona:** personaje de apariencia secundaria pero de gran complejidad ética. Elige no desmentir la ilusión de su esposa, con ternura resignada y comprensión
- **El narrador:** joven idealista, actúa primero como observador ingenuo y después como testigo perturbado de una realidad emocional inesperada.
- **El marqués de Cazalla:** personaje que nunca fue lo que se creyó de él, Su aparición desarticula la fantasía de Leonor.

Estilo y recursos literarios

La autora adopta un estilo contenido y elegante, en el que la **ironía**, la **ambigüedad** y la **focalización interna** constituyen los pilares narrativos. El uso del **estilo indirecto libre**, los **silencios significativos** y las **descripciones psicológicas** permiten acceder a los estados emocionales de los personajes sin necesidad de explicitarlos. El **fantasma** no aparece nunca como figura visible; es una **presencia simbólica**, la encarnación de la **culpa**, del **deseo no realizado**, del **autoengaño como refugio**. La **estructura circular** del relato —donde la confesión inicial encuentra su réplica en la aceptación final— refuerza la sensación de **destino emocional ineludible**.

Contexto sociohistórico

Ambientado en el **Madrid burgués de finales del siglo XIX**, el cuento escenifica un universo regido por el **decoro**, la **apariencia** y el **deber conyugal**, en el que la mujer está destinada a la **obediencia** y a la **contención emocional**. **Leonor** es el reflejo de muchas mujeres de su tiempo, confinadas a matrimonios donde el afecto era un deber más que una elección. La historia denuncia de forma implícita la **hipocresía de los códigos sociales** que toleran el silencio y la mentira siempre que no alteren el orden establecido.

Relaciones literarias, ideológicas y estéticas

Este cuento se mueve en el terreno del **realismo psicológico**, donde lo importante no es tanto lo que ocurre fuera sino lo que se agita dentro de los personajes. Aunque conserva ciertos ecos del **naturalismo**, los matiza con una mirada más **íntima** y **simbólica**. En este sentido, se alinea con las **corrientes finiseculares del modernismo psicológico** y el **simbolismo**, que desplazan el conflicto del exterior al interior.

Comparte afinidades con obras como *Madame Bovary* de **Flaubert** —en su análisis del deseo femenino—, pero también con las novelas de **Clarín** o **Galdós**, aunque Pardo Bazán introduce una mirada más **compasiva**, **menos moralizante** y **más moderna**. Por ejemplo, en *Tristana*, Galdós retrata a una mujer que, como Leonor, se debate entre el deber social y una vida emocional más libre. Aunque mientras Tristana aspira a la emancipación, Leonor se refugia en la fantasía como forma de resistencia íntima.

También pueden encontrarse huellas de **Gustavo Adolfo Bécquer**, en el análisis de la frontera entre **realidad e ilusión** y en el uso de lo **misterioso** como revelación intensa. Estéticamente, el relato conjuga **intensidad emocional** y sutileza psicológica y crítica social.

COMENTARIO DE TEXTO: EL FANTASMA

Una de las noches en que no bajaron las vecinas —noche de mayo, tibia y estrellada—, estando el balcón abierto, y entrando el perfume de las acacias a embriagarme el corazón, me tentó el diablo más fuerte, y resolví declararme. Ya balbucía entrecortadas las palabras, no precisamente de pasión, pero de adhesión, rendimiento y ternura, cuando Leonor me atajó diciéndome que estaba tan cierta de mi leal amistad, que deseaba confiarme algo muy grave, el terrible secreto de su vida. Suspendí mis confesiones para oír las de la dama, y me fue poco grato escuchar de sus labios, trémulos de vergüenza, la narración de un episodio amoroso.

—Mi único remordimiento, mi único yerro —murmuró acongojada doña Leonor— se llama el marqués de Cazalla. Es, como todos saben, un perdido y un espadachín. Tiene en su poder mis cartas, escritas en momentos de delirio. Por recogerlas, no sé qué daría.

Y vi, a la luz de los brilladores astros, que se deslizaba de las pupilas oscuras una lágrima lenta...

ACTIVIDADES

01. ¿De qué modo se relaciona este cuento con la evolución de la obra de la autora y con los movimientos literarios y artísticos de su época? ¿Qué rasgos de la «cuestión femenina» y de la crítica a las convenciones sociales se advierten en el fragmento y en el tono general del relato? ¿Qué afinidades y diferencias pueden establecerse entre el análisis de la psicología femenina de la autora y la de otros escritores contemporáneos?
02. ¿Qué recursos estilísticos específicos utiliza la autora en este fragmento para construir un entorno emocional y propicio para la confidencia? Analice el papel de las descripciones sensoriales, como la sinestesia y las referencias a la luz y la oscuridad. ¿Cómo se integran estos recursos en la caracterización tanto del narrador como de Leonor, y de qué manera el uso de la primera persona narrativa y el estilo indirecto libre refuerzan la intimidad y el tono general?
03. ¿Qué función simbólica cumple la figura del marqués de Cazalla en el relato? ¿Cómo evoluciona este símbolo a lo largo del cuento, desde una amenaza externa a una manifestación interna, y qué relación mantiene con la noción de fantasía, delirio o autoengaño de Leonor? ¿Qué reflexión sugiere el fantasma de Cazalla sobre la naturaleza de la memoria, el peso de la culpa y la fragilidad de la identidad en la vida emocional de los individuos? ¿Se puede interpretar el cuento como una indagación en los laberintos de la psique humana y en la construcción subjetiva de la realidad?

6.7 CUENTOS TRÁGICOS (1912)

6.7.1 Contexto y temas

Publicada en **1912**, esta colección pertenece a la etapa final de **madurez literaria** de **Emilia Pardo Bazán**. Se adentra en territorios extremos del alma humana, sin temor al desasosiego que provocan. Aunque algunos relatos afloran un tono próximo al **gótico** o a lo **fantástico**, no se trata de literatura de evasión, sino de **espejos simbólicos** de conflictos muy reales: la **alienación**, la **culpa**, el **miedo**, la **locura**, el **desarraigo** o la **muerte**.

El **dolor** se presenta como una condición de existencia, un estado prolongado que ahoga y moldea. Las protagonistas —casi siempre mujeres— viven **situaciones límite** en las que el entorno social actúa como **fuerza opresiva**, incluso cuando no hay violencia física explícita. El horror nace muchas veces de lo que **no se dice**, del peso invisible de las **expectativas**, del **silencio**, de la **culpa** o de la **indiferencia**.

Estilo y técnicas narrativas

El estilo en *Cuentos trágicos* es **contenido**, despojado de los **adornos retóricos** o de la **ironía frecuente** que caracterizaba, por ejemplo, sus *Cuentos del amor*. Opta por una **narración directa**, de **ritmo medido**, donde cada escena está cargada de **tensión dramática** o de un **simbolismo desolador**.

La ambientación —a veces **rural y opresiva**, a veces casi **espectral y misteriosa**— contribuye de manera fundamental a crear un clima de **inquietud generalizada** y **fatalidad**. En estos relatos, la autora maneja el **suspense psicológico**, la **descripción del deterioro interior de los personajes**, y la **construcción de entornos opresivos** que ahogan cualquier esperanza. La **concisión y precisión del lenguaje** acentúan la fuerza de los acontecimientos: lo esencial se dice **sin exceso**, y lo que se **silencia pesa tanto como lo que se anuncia**.

Vinculaciones literarias, ideológicas y estéticas

Con otras obras de Pardo Bazán: Estos relatos se vinculan con otras narraciones breves de la autora que abordan el **sufrimiento** con **crudeza**. En torno al alma, como en Zola, aunque con tonos más **sombríos y universales**. Las protagonistas son **víctimas de las circunstancias sociales**, pero también **testigos de su propia conciencia**. Verbalizan, piensan, aunque no logren evitar su destino. El **sufrimiento** actúa como **lente deformante** ante la percepción del mundo y de sí mismas.

Con el naturalismo y la narrativa moderna: Aunque el **naturalismo** sigue presente, especialmente en la atención a lo **patológico** del comportamiento humano, estos cuentos se acercan a una sensibilidad **plenamente moderna**, cercana al **relato psicológico** y al **simbolismo**.

Se atisban ecos de autores como **Guy de Maupassant** o **Edgar Allan Poe**, por el gusto por lo inquietante, lo ambiguo y el lado oscuro del ser humano, aunque siempre con un fuerte arraigo en la realidad social española. Pardo Bazán combina la **precisión casi clínica del naturalismo** en la observación con una mirada **más** abierta a lo simbólico, lo patológico y lo espiritual, y anticipa preocupaciones de la literatura del siglo XX.

- **Con la crítica social y el feminismo.** Estos cuentos, a menudo protagonizados por mujeres, muestran de forma descarnada cómo estas son **juzgadas, excluidas o atrapadas** por normas que no han elegido. Ya sea por la superstición y el miedo colectivo (*La resucitada*), la tragedia no es solo individual, sino también **estructural**, expresión de un orden patriarcal que castiga a quien no se ajusta a su molde.
- **Con la estética de fin de siglo y el modernismo.** El gusto por lo marginal, lo patológico y lo oculto inscribe estos cuentos en la sensibilidad **decadente y simbólica** de principios del siglo XX. La confluencia de lo real y lo irreal, la atención al detalle inquietante y el uso de imágenes perturbadoras reflejan la influencia del **modernismo literario** y del **simbolismo pictórico**. Pardo Bazán participa de estas corrientes con **una voz propia**, ética, estética y comprometida con su tiempo.



6.7.2 DOS CUENTOS QUE ESTREMECEN

6.7.2.1 La cana: el hilo de la sospecha y la sombra de la culpa

La cana es uno de los cuentos más inquietantes y sofisticadamente contruidos de Emilia Pardo Bazán, en el que lo psicológico, lo simbólico y lo moral se entrelazan en una narración de apariencia sencilla, pero de enorme intensidad emocional y literaria. El relato articula una meditación sobre **la culpa, la conciencia y la ambigüedad moral**, a partir de la visión de una cana en el chaqué de un antiguo compañero.

Desde la perspectiva de un narrador que se sitúa a medio camino entre la ironía, el remordimiento y la reflexión, la historia reconstruye una noche marcada por las decisiones evasivas, los gestos silenciosos y los presentimientos inexplicables, todo ello envuelto con un halo de melancolía decadentista y tensión contenida. **La cana** —ese pequeño filamento de cabello blanco, aparentemente inofensivo— actúa como **un símbolo de la revelación**, como un signo involuntario que delata el crimen, pero también como una alegoría del paso del tiempo, de la culpa que no se puede nombrar y de la **frágil frontera entre la inocencia y la complicidad**.

▪ Argumento.

Un joven visita la ciudad gallega de Estela con motivo de las fiestas navideñas y decide, impulsivamente, no acudir esa noche a casa de su tía Elodia, con quien iba a hospedarse. En su deambular, se encuentra con un antiguo compañero de estudios, Laureano, un hombre degradado por la miseria y los vicios, que le pide dinero insistentemente. Tras esquivarlo, el protagonista decide pasar parte de la noche con una antigua amante, Leocadia. Al día siguiente, lo despiertan violentamente. Su tía ha sido asaltada, y todo parece indicar que él es el principal sospechoso. Solo un detalle —una cana brillante en el traje de Laureano— permitirá al protagonista reconstruir lo sucedido y sugerir la autoría del crimen.

▪ Temas.

El cuento reflexiona sobre **la culpa latente, la responsabilidad moral, la justicia imperfecta y la fragilidad del honor**, pero también sobre la presión social del “qué dirán” y la forma en que incluso los inocentes pueden cargar con una culpa indeleble. Además, trata con agudeza **la decadencia humana**, tanto física como ética, encarnada en el personaje de Laureano.

▪ Personajes:

- **El narrador-protagonista:** un joven educado, con conciencia moral, pero condicionado por cierta tibieza emocional. Su conflicto se sitúa en el umbral entre la ética individual y la cobardía social.
- **Laureano Cabrer:** figura degradada, ambigua y casi espectral, representa el reverso oscuro del protagonista.
- **Leocadia:** personaje secundario que condensa el símbolo de la honra femenina y de la respetabilidad aparente, que obliga al protagonista a callar incluso cuando su libertad está en juego.

- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán adopta un estilo narrativo maduro, sobrio y de **gran sutileza psicológica**, caracterizado por el uso del monólogo interior, el **ritmo pausado** y la construcción progresiva de un clima de inquietud que desemboca en un final inquietante. El uso de **elementos simbólicos**, como la cana —que remite tanto al crimen como al paso del tiempo y la muerte—, el recurso a los silencios elocuentes y la ambigüedad moral del narrador dotan al relato de una profundidad que trasciende su anécdota argumental. El **tono reflexivo** y a la vez **confesional**, junto con la focalización subjetiva, acentúan el dramatismo interno del personaje y hacen del lector un cómplice emocional de sus titubeos.

- **Contexto sociohistórico.** La cana se sitúa en un momento de **transición cultural** entre el siglo XIX y el XX, donde conviven el peso de la honra tradicional, las tensiones entre clases sociales y una nueva sensibilidad moral y psicológica. La crítica social está presente, pero matizada; se vislumbra la hipocresía del entorno, la miseria que lleva al crimen, la fragilidad de las coartadas en una sociedad donde **la reputación vale más que la verdad**. La figura de la mujer —en este caso, Leocadia— aparece como **símbolo de las normas impuestas a lo femenino**, que no puede declarar sin quedar deshonrada.

- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** El cuento se nutre del **naturalismo psicológico** de autores como Clarín o Maupassant, pero con una voz propia que introduce una ambigüedad ética y emocional más moderna. La obra puede leerse también desde una óptica casi existencial, en la que la identidad y la inocencia se diluyen bajo el peso del juicio social. Desde el punto de vista estético, el cuento se alinea con las corrientes **decadentista y simbolista**, donde lo real y lo simbólico se confunden y el horror proviene del peso de la conciencia, de lo no dicho, y lo minúsculo —una cana— encierra un valor simbólico significativo.



6.7.2.2 La resucitada: la vida imposible tras la muerte

En *La resucitada*, **Emilia Pardo Bazán** construye una historia inquietante, en la que el verdadero drama no es la muerte, sino el **regreso a la vida**. **Dorotea de Guevara**, tras haber sido declarada muerta y preparada para el funeral, recobra la consciencia en pleno velatorio y regresa al mundo de los vivos solo para ser **rechazada por él**. Su resurrección provoca **espanto**, **desconcierto** y una forma de **exclusión silenciosa** que la convierte en una figura **perturbadora y ajena**, incluso para aquellos que la habían amado.

Pardo Bazán articula una **alegoría sobre el estigma social** y la **violencia colectiva** ejercida contra lo inexplicable. Denuncia cómo aquello que desborda los límites de la razón o la convención se percibe, a los ojos de la colectividad, como una **amenaza**. Dorotea es castigada por haber puesto en cuestión —aunque de forma involuntaria— la **irreversibilidad de la muerte**, uno de los pilares simbólicos del orden social.

Argumento

Doña **Dorotea de Guevara**, noble dama gallega, recupera el conocimiento en pleno velatorio y logra escapar de su sepultura en la iglesia familiar. Regresa a casa convencida de que su resurrección será recibida como un **regalo divino**. Sin embargo, el **espanto** se apodera de quienes le rodean —su marido, sus hijos y sus sirvientes—, que la contemplan con creciente **incomodidad**. Nadie osa rechazarla explícitamente, pero todos le **evitan** como si su contacto **contaminara**. Dorotea comprende que, a ojos de los vivos, ella **ya no pertenece a este mundo**. Sin hacer ruido, en un gesto de **dignidad silenciosa**, toma las llaves de la cripta familiar y **desciende una noche a ella para no volver jamás**.

Temas

El relato teje una red temática en torno a la **muerte como frontera irrebable**, no solo en términos biológicos, sino también **simbólicos y afectivos**. Se aborda la **exclusión del otro** —en este caso, del que regresa de la muerte—, la **fragilidad del amor conyugal y filial** cuando se enfrenta a lo insólito, y la **soledad radical del individuo** cuando ya no encaja en la mirada de quienes lo rodean. También resuenan la **crítica a las apariencias sociales**, el **miedo a la alteridad** y la idea de que la **identidad humana** es un continuo precario sostenido por la aceptación del entorno.

Personajes

- **Dorotea Dueño de Guevara**: protagonista absoluta del relato, es una figura que transita entre la vida y la muerte, pero que, al revivir, descubre que ha **perdido su lugar en el mundo**. Su tragedia reside en la certeza de que su regreso **no tiene ya sentido** para quienes la rodean. Su retorno a la cripta es el **gesto silencioso** de quien asume su condición de **exiliada de la existencia**.
- **Enrique de Guevara, el esposo**: encarnación de un afecto que ha sido **anulado por el miedo**. Aunque se esfuerza en mantener las apariencias del respeto conyugal, su **distancia** revela una **incapacidad para aceptar a su esposa como ser vivo**. Sus ojos —negros y dilatados por el horror— revelan más que sus palabras.
- **Los hijos, Clara y Félix**: representan el **rechazo instintivo, primario**; nace del **terror a lo inexplicable**. Su comportamiento hacia la madre muerta muestra cómo incluso los **vínculos más íntimos pueden quebrarse** ante una presencia incomprensible.

Estilo y recursos literarios

La narración **contenida y sobria** evita lo macabro y se centra en las **consecuencias humanas** de los sucesos. La **elipsis** y la **sugerencia** sustituyen el detalle morboso, mientras la **ambientación sombría** y el **tono grave** evocan el cuento gótico sin perder el anclaje en el **naturalismo psicológico**.

La figura resucitada actúa como **símbolo de condensación** del conflicto entre lo **extraordinario y lo normativo**. Pardo Bazán ofrece al lector una experiencia **sensorial**, con gran atención a los **detalles físicos**: mortecina, sudor frío, alarma, cripta... todo contribuye a construir una **sensación de extrañamiento**.

La **voz narrativa omnisciente** penetra con empatía en la **conciencia de Dorotea**, reincursionando en el **trastorno** y el **fatalismo**. La **estructura circular** —la protagonista saliendo y regresando a la cripta— subraya la **inutilidad del tránsito** y refuerza el **tono irónico y trágico** del título *La resucitada*, deliberadamente irónico. Aunque ha sido devuelta a la vida su condición es más bien la de exiliada de la existencia.

Contexto sociohistórico y afinidades literarias

El relato se enmarca en una sociedad regida por las estructuras patriarcales, jerarquías familiares y códigos de honor, en el que la mujer vive condicionada por su imagen y papel conyugal. La alteración de dichos códigos convierte a la mujer en un ser incómodo. La cultura decimonónica, definida por la religión, el miedo a la muerte y la apariencias, no deja lugar a una figura que desestabilice el orden simbólico.

Relaciones literarias, ideológicas y estéticas. *La Resucitada* entabla una relación con la tradición del **cuento gótico y de horror psicológico**, con huellas de **Edgar Allan Poe** —por la temática de la muerte aparente, el entierro prematuro y el horror existencial— o incluso elementos de **Mary Shelley** —*Frankenstein*—, puesto que analiza las consecuencias de desafiar los límites naturales y la reacción de la sociedad ante «lo creado» o lo anómalo. Sin embargo, Pardo Bazán lo dota de una **perspectiva social y realista** que lo distingue del gótico puro, y lo sitúa en su particular **naturalismo espiritualista**, donde el horror proviene más de la crueldad humana que de lo sobrenatural. Ideológicamente, el cuento es una **crítica mordaz** a la intolerancia social, la superstición y la crueldad de la colectividad hacia el individuo que se sale de la norma, especialmente si es una mujer; incluso denuncia la superficialidad de los vínculos afectivos cuando estos dependen exclusivamente de la función social del sujeto. Estéticamente, es una obra de alta factura, en la que convergen el terror, la melancolía y cierta ironía trágica. El final, con su retorno a la tumba por voluntad propia, es una forma de **dignidad ante la exclusión**, un último acto de lucidez en un mundo que no admite segundas vidas.

COMENTARIO DE TEXTO: LA RESUCITADA

Desde su vuelta al palacio, disimuladamente, todos la huían. Dijérase que el soplo frío de la huesa, el hálito glacial de la cripta, flotaba alrededor de su cuerpo. Mientras comía, notaba que la mirada de los servidores, la de sus hijos, se desviaba oblicuamente de sus manos pálidas, y que cuando acercaba a sus labios secos la copa del vino, los muchachos se estremecían. ¿Acaso no les parecía natural que comiese y bebiese la gente del otro mundo? Y doña Dorotea venía de ese país misterioso que los niños sospechan aunque no lo conozcan... Si las pálidas manos maternas intentaban jugar con los bucles rubios de don Félix, el chiquillo se desviaba, descolorido él a su vez, con el gesto del que evita un contacto que le cuaja la sangre. Y a la hora medrosa del anochecer, cuando parecen oscilar las largas figuras de las tapicerías, si Dorotea se cruzaba con doña Clara en el comedor del patio, la criatura, despavorida, huía al modo con que se huye de una maldita aparición...

ACTIVIDADES

01. ¿Cómo se inserta *La resucitada* en la evolución de la obra de la autora y qué relación establece con las corrientes literarias y filosóficas de su tiempo? ¿De qué manera el tratamiento de lo extraordinario en este cuento refleja una particular aproximación de la autora a lo irracional y lo misterioso? ¿Cómo se compara su visión del destino humano y la marginación con la de otros autores contemporáneos, y qué elementos de crítica social o existencial subyacen en la representación de la exclusión de Dorotea?

02. ¿Qué recursos estilísticos específicos emplea la autora en este fragmento para construir la sensación de extrañeza y pavor que rodea a Dorotea tras su regreso? Analice el uso de las imágenes sensoriales y las metáforas ligadas al frío y la muerte, la adjetivación y la acumulación de gestos de rechazo. ¿Cómo inciden estos recursos en la construcción de la percepción de los demás personajes sobre Dorotea? Explique también la función del punto de vista narrativo y la reiteración de estructuras sintácticas en la amplificación de la soledad y la alienación de la protagonista.

03. ¿Qué significado adquiere el motivo de la resurrección en este cuento? ¿Cómo se articula este símbolo con el conflicto psicológico de Dorotea y con la noción de identidad y pertenencia en el relato? ¿Qué implica que la vida para Dorotea se convierta en una condena o exilio? ¿Qué reflexión trágica sugiere el cuento sobre la memoria, el estigma social y la imposibilidad de regresar a un pasado o a una identidad previa una vez que se ha cruzado un umbral existencial irrecuperable?

6.8 CUENTOS DE LA TIERRA (1922)

Cuentos de la tierra reúne algunas de las narraciones más intensas y reveladoras de Pardo Bazán. Escritos a lo largo de toda su carrera y publicados de forma póstuma, giran en torno al mundo rural gallego, representado con una mirada que aúna la crudeza del naturalismo, la empatía por los personajes, la denuncia social y una riqueza simbólica que trasciende lo descrito. La tierra no se concibe solo como un paisaje, sino como una fuerza vital y ancestral, una raíz que configura y atrapa a quienes la habitan para sellar muchas veces su destino.

El ámbito rural se muestra como un espacio de dureza extrema, condiciones económicas precarias y violencia manifiesta, pero también como un lugar de arraigo humano. A partir de los personajes se compone una geografía moral y social influida por las condiciones materiales de la Galicia tradicional. En estas páginas, la autora vuelve a uno de sus temas más recurrentes: la desigualdad moral y social, especialmente en lo que concierne a las mujeres.

6.8.1 Contexto y temas

Aunque publicados póstumamente en 1922, estos cuentos fueron escritos en décadas anteriores y recogen preocupaciones ya presentes en novelas como *Los pazos de Ulloa* o *La madre naturaleza*. El mundo representado responde a una estructura **patriarcal, clerical y caciquil**, donde el destino personal está condicionado de antemano por el lugar de nacimiento y, muy especialmente, por el género. Pardo Bazán introduce una mirada crítica y empática, sin sentimentalismo, pero con una comprensión de la dimensión humana de cada tragedia.

Los grandes temas que recorren la colección son el **determinismo social**, que encadena las vidas, la **opresión femenina** en sus diversas manifestaciones, la **violencia de género**, que se ejerce impunemente, la **emigración** como la única esperanza de escape (a menudo frustrada) y la pervivencia anacrónica de **estructuras feudales** en el campo gallego. Son cuentos breves, intensos, que condensan en pocas páginas conflictos vitales trascendentales y universales sobre las miserias y grandezas de la condición humana en un entorno hostil.

6.8.2 Estilo, técnica narrativa y relaciones literarias

En *Cuentos de la tierra*, el estilo de Pardo Bazán combina el **naturalismo**-con su precisión en los detalles materiales y físicos que configuran el entorno y los cuerpos-con una notable capacidad de **condensación simbólica**. El lenguaje es sobrio y directo, con un uso abundante de **léxico gallego** que refuerza el color local y la autenticidad de las voces, aunque también traspasa lo meramente realista y dota a sus relatos de un componente fuerte poético y trágico. Destaca el uso de la **elipsis narrativa**, el **contraste dramático** y el **diálogo popular**.

- **Con otras obras de Pardo Bazán.** Estos relatos se relacionan con sus grandes novelas gallegas —como *La madre naturaleza* o *Los pazos de Ulloa*—, donde ya aparece esa **visión crítica del mundo rural** como espacio de injusticia, fatalismo y opresión, sobre todo para las mujeres. También comparten elementos con cuentos anteriores de alto impacto, como *El indulto* o *La cana*, donde la violencia íntima y la pobreza extrema son núcleos temáticos de la trama y de la denuncia social. Cuentos de la tierra puede leerse como una culminación sobria y trágica de esa mirada rural, más depurada y más simbólica, sin perder su fuerza de denuncia.
- **Con el naturalismo europeo y la novela rural española.** Pardo Bazán fue una gran defensora e **introdutora del naturalismo en España**, y en estos cuentos lo adapta de manera singular a la realidad gallega. Sin embargo, su enfoque va más allá del determinismo estricto de autores como Zola o del realismo de Galdós. Su enfoque integra una dimensión ética, simbólica y espiritual que la distingue y la acerca a figuras como Clarín, por la penetración psicológica y social, o Valle-Inclán, por la **ambientación gallega teñida de fatalismo**, aunque siempre con una voz narrativa más empática, inconfundiblemente suya, más comprometida si cabe con la realidad femenina y más directa en su estilo. Su naturalismo es, en este sentido, humanizado y trascendente, sin dejar de ser crítico.
- **Con el feminismo y la denuncia social.** Estos cuentos están atravesados por una **comprometida mirada feminista**. En cuentos paradigmáticos, como *Las medias rojas*, se refleja de forma brutal cómo las mujeres quedan atrapadas entre la miseria económica, el control masculino asfixiante y las férreas convenciones sociales. No es casual que los intentos de libertad, como la emigración anhelada o el deseo de vivir con dignidad, acaben frustrados de forma violenta o desesperanzadora. La tierra, si bien nutre físicamente, también puede enterrar metafóricamente y literalmente las aspiraciones y la vida misma de aquellos que no se ajustan a sus implacables normas.
- **Con la estética modernista y simbolista.** Aunque muy ligados a lo real y a la observación minuciosa, estos cuentos también incorporan **elementos simbólicos**, como las ya mencionadas medias rojas, que amplifican su alcance e intensidad. La brevedad característica del cuento, la condensación poética en el lenguaje y la construcción de imágenes teñidas de un sentido latente sitúan estas piezas en relación con sensibilidades **modernistas y decadentistas**, que buscaban ir más allá de la representación de la realidad para explorar sus significados ocultos y sus resonancias emocionales. La capacidad de Pardo Bazán para fusionar **lo realista con lo simbólico** dota a estos cuentos de una riqueza artística excepcional.



6.8.3 Dos cuentos que desnudan el alma rural gallega

6.8.3.1 La señorita Aglae: el atificio del deseo y la cura a través del engaño.

La señorita Aglae

La señorita Aglae es un cuento que desarma al lector con su giro final, pero cuya riqueza va mucho más allá de la anécdota sorprendente. En él, Emilia Pardo Bazán teje una sutil ironía para construir una narración sobre el deseo, la idealización amorosa y el poder de la imaginación masculina frente a la ausencia real. A través de una historia que roza lo cómico, pero hunde sus raíces en una intensa melancolía, la autora retrata el despertar emocional de un hombre joven tras un período de duelo y bloqueo afectivo, desencadenado no por una mujer, sino por una figura de cera sobre la que el protagonista proyecta todos sus anhelos reprimidos.

La señorita Aglae reflexiona sobre la construcción del amor como ilusión, sobre la incapacidad de distinguir entre lo vivo y lo inerte cuando se idealiza al otro y sobre la facilidad con la que el deseo puede sustituir la realidad por una fantasía. El cuento, de tono contenido pero eficaz, se adentra en el desajuste entre lo que se siente y lo que realmente ocurre, y expone un proceso de proyección que burla y, a la vez, en una extraña forma de curación.

• **Argumento.**

Un joven, sumido en el duelo por la pérdida de su madre y su hermano, vive aislado, incapaz de sentir interés por nada. Un día, se reencuentra con un amigo de juventud, Medardo, que le propone esconder a su supuesta prometida, la señorita Aglae, en su casa hasta que puedan embarcar rumbo a Buenos Aires. El joven accede, sin sospechar que la mujer es en realidad una figura de cera, parte de un espectáculo teatral. A lo largo de la noche, su imaginación y deseo lo llevan a enamorarse perdidamente de la figura,

hasta que al besar su mano descubre que es una figura de cera. Medardo, al día siguiente, le revela toda la verdad como una especie de terapia emocional, convencido de que ha logrado “curarlo”.

• Temas.

El relato entretiene con sutileza diversas tensiones que dejan entrever la complejidad del universo narrativo de Pardo Bazán. En primer lugar, se plantea la tensión entre realidad y fantasía en la experiencia amorosa, especialmente cuando el deseo no encuentra objeto concreto y se desplaza sobre figuras idealizadas. El cuento ofrece además una mirada irónica sobre la sentimentalidad masculina y muestra cómo el joven protagonista se construye una pasión desmesurada a partir de una figura inexistente. También se trata el tema de la enfermedad emocional, sugerida por la expresión “histérico del corazón”, que revela una melancolía de raíz amorosa y una falta de impulso vital. Por último, el cuento aborda con ingenio el poder de la sugestión, de la estética y del erotismo, incluso cuando estos no tienen más fundamento que el artificio. El deseo y la fantasía —no siempre resueltos en verdad, sino apenas en forma.

• Personajes:

- **Jacobito (el narrador-protagonista):** figura típica del joven de fin de siglo, melancólico, reflexivo y vulnerable, representa a quien ha sustituido el impulso vital por la reflexión melancólica sobre su propio malestar. Su transformación—desde la apatía hasta el delirio amoroso por una mujer ficticia—es una sátira de la psicología romántica masculina. La historia sugiere que su reacción exagerada no obedece al amor verdadero, sino al vacío afectivo y a la necesidad de proyectarse sobre algo —o alguien— que despierte su dormida sensibilidad.
- **Medardo Solana:** es el contrapunto del protagonista, vital, práctico, emprendedor y lleno de recursos. Su personaje encarna el espíritu moderno y escéptico, incluso en su manera de «curar» a su amigo. Su gesto puede interpretarse como una burla cruel, pero también como un intento torpe, aunque eficaz, de ayudar a su antiguo compañero a reconectar con el mundo.
- **La señorita Aglae:** no es un personaje real, sino una figura de cera que encarna una fantasía masculina, bella, silenciosa, disponible, eternamente dormida. Su presencia es simbólica y representa el deseo proyectado sobre un cuerpo idealizado e inmóvil, una encarnación del objeto amoroso imaginario que ni habla, ni juzga, ni exige. Su belleza perfecta está hecha para fascinar, no para convivir.

- **Estilo y recursos literarios.** Pardo Bazán adopta en este cuento un tono **ligeramente paródico**. La sensibilidad romántica del narrador es deliberadamente exagerada hasta rozar el ridículo. El estilo, cuidado y sugerente, combina descripciones delicadas con sutiles toques de humor. El **contraste** entre el tono lírico del protagonista y la fría literalidad del desenlace genera un efecto de ironía trágico-cómica. La narración en primera persona abre la posibilidad de examinar desde dentro el declive emocional del protagonista, mientras que la descripción de Aglae enfatiza la idealización obsesiva y la construcción estética del deseo. La escena culminante —el beso a la mano de cera— es tanto un clímax emocional como una caída en el absurdo, y remite al tópico romántico del amor idealizado y no correspondido, llevado al extremo de la **alucinación sentimental**.

- **Contexto sociohistórico.** El cuento se sitúa en una España finisecular en la que la **emigración** a América, el **auge del espectáculo** y la **transformación de los valores burgueses** se hacen presentes como telón de fondo. La figura de Medardo, empresario teatral, alude a un mundo nuevo de movilidad, astucia e inestabilidad, frente a la quietud melancólica del protagonista. También resuena en el relato la crítica implícita al **amor romántico**, que muchas veces se construye sobre ficciones, más que sobre experiencias reales. El relato puede leerse, además, como una forma de desmontar con humor y agudeza los tópicos del amor idealizado que dominaban cierta literatura masculina de la época.

- **Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.** La señorita Aglae conecta con una tradición que va desde los relatos fantásticos del siglo XIX —como los de E.T.A. Hoffmann o Théophile Gautier— hasta las representaciones literarias del amor enfermizo. La figura de la mujer dormida, idealizada y silenciosa recuerda a la Olimpia de *El hombre de arena*, o incluso a la Galatea de Pigmalión. Sin embargo, Pardo Bazán cuestiona esta tradición desde una óptica **crítica** y **desmitificadora**, y desmonta la fantasía masculina para mostrar su componente narcisista y su dimensión ridícula. El cuento, por su tono lúdico, podría también vincularse al **modernismo humorístico** de algunos autores de fin de siglo, donde el arte, el artificio y el amor confluyen en la creación de simulacros emocionales. Se enmarca en la vertiente más irónica y experimental de la cuentística de Pardo Bazán. Puede leerse como una **parodia del cuento romántico**, en la que el anhelo amoroso se transforma en una farsa reveladora. En su crítica al deseo como construcción mental, la autora se acerca a las preocupaciones del **realismo psicológico**, pero las resuelve con una piroeta que roza lo esperpéntico y lo grotesco. Estéticamente, el texto se caracteriza por la elegancia narrativa, el manejo de la sugerencia y una sabia administración del suspense. Ideológicamente, plantea una reflexión sobre la inmadurez afectiva, la construcción cultural del deseo y la dimensión teatral de muchas experiencias amorosas.

6.8.3.2 Las medias rojas. Violencia que frustra el deseo de emancipación

Las medias rojas es uno de los cuentos más emblemáticos y estremecedores de Emilia Pardo Bazán, una narración breve, pero de una intensidad conmovedora. Con su habitual maestría para condensar conflictos sociales y humanos en escenas de gran simbolismo, la autora muestra cómo un gesto aparentemente trivial —la compra de unas medias de color rojo— puede convertirse en el detonante de una tragedia impactante y reveladora. El relato plasma con crudeza la **violencia patriarcal** ejercida sobre los cuerpos y los sueños de las mujeres jóvenes, especialmente en contextos rurales empobrecidos, donde cualquier aspiración a la libertad es percibida como amenaza.

La **emigración** se perfila como la única vía de escape, una salida precaria hacia un futuro incierto pero lleno de esperanza. Sin embargo, incluso esta posibilidad es brutalmente cancelada por el control masculino, que actúa como **fuerza de contención y castigo**. Las medias rojas —símbolo de coquetería, deseo, belleza, pero también de autonomía— se convierten en el eje del conflicto. Su destrucción física, a manos del padre, **impide la posibilidad de emancipación** y marca el fracaso de una identidad femenina que apenas comenzaba a afirmarse.

El cuento comparte líneas temáticas con otros relatos de Pardo Bazán, como *El encaje roto* o *La flor seca*, donde objetos aparentemente insignificantes —un encaje, unas flores marchitas, unas medias— se convierten en **desencadenantes simbólicos de la violencia estructural**. Asimismo, la historia de Ildara puede relacionarse con personajes como *Tristana*, de Benito Pérez Galdós, quienes sufren mutilaciones físicas (una queda tuerta, la otra coja) como metáforas del **control social sobre el cuerpo femenino** y de la imposibilidad de construir un proyecto de vida autónomo.

- **Argumento.** Ildara, una joven campesina, regresa del monte con leña y realiza las tareas del hogar ante la indiferencia de su padre, el tío Clodio. Un detalle aparentemente menor —unas medias rojas nuevas que lleva puestas— despierta las sospechas del padre, que interpreta el gesto como un signo de vanidad, rebeldía y posible deshonra. Cuando la joven justifica la compra con la venta de huevos, el padre no la cree y, presa de una furia ciega y posesiva, la golpea salvajemente. El castigo la deja mutilada (pierde un diente y la visión de un ojo) y frustra su proyecto secreto de emigrar.
- **Temas.** El cuento aborda una serie de temas recurrentes en la narrativa de Pardo Bazán: la **violencia de género**, el **deseo de emancipación**, el **determinismo social y familiar** y la **frustración del sueño migratorio**. La historia se construye sobre el conflicto entre tradición y modernidad, encarnado en la oposición entre el padre, símbolo de una cultura arcaica, autoritaria y cerrada, y la hija, portadora de un **anhelo de libertad, belleza y ascenso social**. También está presente la crítica a la mentalidad patriarcal que considera el cuerpo femenino propiedad familiar y al sistema que condena a las mujeres que aspiran a cambiar su destino.
- **Personajes:**
 - **Ildara:** joven campesina, atractiva y vital, representa el deseo de emancipación femenina y la esperanza de una vida mejor lejos del entorno rural opresivo. Su gesto mínimo —comprarse unas medias rojas— es una afirmación de su autonomía, que el sistema castiga con dureza. Tras la paliza, se convierte en símbolo de la **fractura del deseo por la violencia del poder**.
 - **Tío Clodio:** figura patriarcal autoritaria, ruda y violenta, encarna el mundo arcaico y el dominio masculino sobre la mujer. Su ataque es físico y simbólico. Quiere destruir aquello que representa una amenaza a su control y a la estructura tradicional de la familia.

Estilo y recursos literarios.

Pardo Bazán recurre a un estilo **sobrio, directo y de gran fuerza visual**, que intensifica el dramatismo sin necesidad de grandilocuencias. El **realismo descarnado** de la narración se combina con la **simbología expresiva**: las **medias rojas** representan la sensualidad, el deseo de progreso y la feminidad autónoma; **el fuego**, la violencia que se gesta en lo cotidiano; **la sangre y el diente roto**, la ruptura irreversible del sueño. La focalización narrativa externa permite observar con distancia objetiva, pero acompañada de ironía y denuncia, el drama que se desarrolla en ese humilde escenario campesino. El lenguaje se adentra en el **habla popular gallega**, para aportar autenticidad al entorno y subrayar las diferencias culturales y sociales que atraviesan el relato.

▪ Contexto sociohistórico.

El cuento se ambienta en la **Galicia rural de finales del siglo XIX**, una región lastrada por la pobreza, el atraso y la **desigualdad social**, que impulsaba a muchos jóvenes a la **emigración** masiva hacia América como única salida viable de la miseria. Sin embargo, la emigración exigía cuerpos sanos y mujeres presentables, y cualquier marca física podía excluirlas de ese destino. Refleja la **estructura patriarcal dominante** en el campo, donde la figura paterna ejercía un control absoluto sobre la familia y especialmente sobre las mujeres, consideradas propiedad y fuerza de trabajo. La **violencia de género** era un problema extendido y a menudo tolerado o invisibilizado por la sociedad de la época. El relato también hace patente la falta de oportunidades para las mujeres, cuyo destino solía estar ligado al matrimonio, al trabajo doméstico extenuante o al campo, sin apenas opciones de autonomía económica o personal, a menos que fuera a través de la emigración, un sueño que queda brutalmente cercenado en este cuento.

▪ Relaciones literarias, ideológicas y estéticas.

Las medias rojas es un ejemplo paradigmático del **naturalismo** de Pardo Bazán en su vertiente más cruda y social, que muestra cómo el entorno, la miseria y las circunstancias —la pobreza y el patriarcado— determinan (o aniquilan) las vidas de los personajes con una fatalidad casi biológica. Se inscribe en la **literatura social** que retrata la miseria y la desigualdad del campesinado en el siglo XIX. Ideológicamente, el cuento supone una rotunda denuncia de la violencia machista y la opresión femenina, y se convierte en un **texto feminista precursor**, que visibiliza la indefensión de las mujeres ante el poder masculino y la ausencia de justicia. Estéticamente, Pardo Bazán logra una **intensidad dramática** a través de la economía de medios y el simbolismo. Se relaciona con otras obras que abordan la emigración, la violencia y el destino femenino, como *El indulto* de Emilia Pardo Bazán, o *Tristana* de Benito Pérez Galdós. Su brutalidad explícita y la impactante simbología de las medias le otorgan un lugar destacado en la literatura realista como **un grito contra la injusticia**.

COMENTARIO DE TEXTO: LAS MEDIAS ROJAS

Una luz de ira cruzó por los ojos pequeños, engarzados en duros párpados, bajo cejas hirsutas, del labrador... Saltó del banco donde estaba escarrancado, y agarrando a su hija por los hombros, la zarandeo brutalmente, arrojándola contra la pared, mientras barbotaba:

—¡Engañosa! ¡Engañosa! ¡Cluecas andan las gallinas que no ponen!

Ildara, apretando los dientes por no gritar de dolor, se defendía la cara con las manos. Era siempre su temor de mocina guapa y requebrada, que el padre la mancara, como le había sucedido a la Mariola, su prima, señalada por su propia madre en la frente con el aro de la criba, que le desgarró los tejidos. Y tanto más defendía su belleza, hoy que se acercaba el momento de fundar en ella un sueño de porvenir. Cumplida la mayor edad, libre de la autoridad paterna, la esperaba el barco, en cuyas entrañas tantos de su parroquia y de las parroquias circunvecinas se habían ido hacia la suerte, hacia lo desconocido de los lejanos países donde el oro rueda por las calles y no hay sino bajarse para cogerlo. El padre no quería emigrar, cansado de una vida de labor, indiferente de la esperanza tardía: pues que se quedase él... Ella iría sin falta; ya estaba de acuerdo con el gancho, que le adelantaba los pesos para el viaje, y hasta le había dado cinco de señal, de los cuales habían salido las famosas medias...

01. ¿Cómo se sitúa *Las medias rojas* en la trayectoria literaria de la autora, especialmente dentro del movimiento literario al que se adscribe, y qué vínculo establece con las preocupaciones artísticas e ideológicas de su época? ¿Qué elementos del fragmento evidencian estas influencias y cómo se comparan con el tratamiento de temas similares por parte de otros autores contemporáneos? ¿Es posible interpretar este cuento como un manifiesto temprano de la perspectiva de género en la literatura española?
02. ¿Qué recursos estilísticos específicos utiliza la autora en este fragmento para construir un clima de violencia física y psicológica y de desesperanza? Analice el impacto de los verbos de acción y los sustantivos con contenido simbólico, la adjetivación descriptiva del padre y el uso de contrastes entre los personajes. ¿Cómo contribuye la focalización interna, manifestada a través del estilo indirecto libre, a la comprensión de la psicología, los anhelos y la percepción del peligro de Ildara? ¿De qué manera el repentino cambio de tono al introducir el sueño de la emigración acentúa la posterior tragedia?
03. ¿Qué significado simbólico adquieren las medias rojas en el cuento? ¿Cómo se relacionan con el conflicto central del relato y con las aspiraciones de Ildara por una vida de independencia y modernidad? ¿Qué connotaciones y qué carga simbólica implica el color rojo de las medias? ¿Qué lectura social y de género permite este símbolo al final del cuento? ¿Cómo denuncia la violencia estructural que limita la autonomía femenina en el entorno rural patriarcal?